



CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL DE LA REGIÓN DE MURCIA

INDICADORES DE COYUNTURA ECONÓMICA Y LABORAL



Septiembre 2017

Servicios Técnicos del CES



CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL DE LA REGIÓN DE MURCIA

INDICADORES DE COYUNTURA
ECONÓMICA Y LABORAL

Septiembre 2017

INDICADORES DE COYUNTURA ECONÓMICA Y LABORAL · SEPTIEMBRE 2017

INDICADORES DE COYUNTURA ECONÓMICA Y LABORAL. SEPTIEMBRE 2017								
INDICADORES	UNIDADES	FUENTE	ÚLTIMO DATO	DATO	MEDIA O ACUMULADA	VARIACIONES/ /ANO ANTERIOR (PORCENTAJE)		
						ÚLTIMO DATO	ACUMULADA	
1. Actividad y producción								
Consumo de energía eléctrica industrial	Mw.H.	C.R.E.	Marzo	190.948	580.735	A	11.1	5.3
Índice de producción industrial	(%)	C.R.E.	Julio	104.3	94.5	M	4.7	7.1
Indicador de clima industrial (1)	Saldo	C.R.E.	Agosto	6.2	6.6	M	-5.7	-8.2
Grado de utilización de la capacidad productiva (1)	(%)	C.R.E.	3º Trimestre	69.0	69.6	M	-3.6	-3.4
Viviendas iniciadas. Total		M. Fomento	Marzo	69	270	A	-8.0	19.5
Libres		M. Fomento	Marzo	69	224	A	-8.0	-0.9
Protegidas		M. Fomento	Marzo	0	46	A	-----	-----
Precio m2. vivienda libre	Euros	M. Fomento	2º Trimestre	971.40	972.6	M	-1.3	-1.4
Viviendas visadas de obra nueva		M. Fomento	Mayo	69	482	A	4.5	9.8
Licitación oficial. Total	Miles euros	M. Fomento	Junio	16.644	74.055	A	-22.9	-17.4
Administración General Estado	Miles euros	M. Fomento	Junio	5.434	7.534	A	747.7	-61.8
Entidades territoriales	Miles euros	M. Fomento	Junio	11.210	66.521	A	-46.5	-4.8
Transporte interior	Miles Tm.	M. Fomento	2º Trimestre	17.427	34.035	A	-12.6	-7.3
Tráfico de mercancías en Puerto de Cartagena. Total	Tm.	C.R.E.	Junio	2830.185	16.390.881	A	0.9	7.1
Graneles líquidos	Tm.	C.R.E.	Julio	2.315.864	15.392.855	A	5.7	10.6
Graneles sólidos	Tm.	C.R.E.	Junio	376.353	2.565.810	A	15.0	-1.9
Mercancías	Tm.	C.R.E.	Junio	135.787	775.293	A	1.6	11.0
Tráfico aéreo en aeropuerto de San Javier.	Pasajeros.	C.R.E.	Agosto	155.202	841.049	A	7.2	10.0
Número de pernoctaciones en hoteles. Total		C.R.E.	Agosto	422.219	2.194.897	A	4.1	2.2
Españoles		C.R.E.	Agosto	329.348	1.674.476	A	2.2	5.4
Extranjeros		C.R.E.	Agosto	92.872	521.422	A	11.4	-6.7
Grado de ocupación hotelera (1)	(%)	C.R.E.	Agosto	66.0	49.6	M	-3.1	-0.4
Índice de comercio al por menor pr. constantes (1)	(%)	C.R.E.	Julio	94.3	85.2	M	0.2	1.3
Índice cifra de negocios sector servicios pr. corrientes (1)	(%)	C.R.E.	Julio	116.4	111.8	M	2.4	4.7
2. Demanda interna								
Matriculación de turismo		C.R.E.	Agosto	2.384	20.833	A	22.0	9.7
Grado utilización capacidad productiva. Bienes consumo. (1)	(%)	C.R.E.	3º Trimestre	66.9	66.0	M	2.4	0.8
Crédito bancario al sector privado	Miles mill. eu	Banco de España	1º Trimestre	31.20	31.20	M	0.0	0.0
3. Sector exterior								
Exportaciones totales	Miles euros	C.R.E.	Julio	806.829	6.237.842	A	5.2	20.6
Productos agrícolas frescos	Miles euros	C.R.E.	Julio	224.013	1.899.920	A	-6.7	-0.2
Productos agroalimentarios	Miles euros	C.R.E.	Julio	111.986	713.305	A	17.8	8.8
Importaciones totales	Miles euros	C.R.E.	Julio	861.204	5.700.904	A	18.7	30.1
Tasa de cobertura (1)	(%)	C.R.E.	Julio	93.7	111.0	M	-12.0	-7.5
4. Precios y costes laborales								
Índice de precios al consumo. Tasa mensual. Murcia (1)	(%)	INE	Agosto	0.2	-1.2	A	0.0	-0.1
Tasa interanual IPC Murcia (1)	(%)	INE	Agosto	1.0	1.9	M	1.0	2.5
Tasa interanual IPC España (1)	(%)	INE	Agosto	1.6	2.2	M	1.7	2.9
Aumento salarial pactado en convenios (1)	(%)	M. E. y S.S.	Julio	1.13	1.29	M	0.18	0.21
Coste laboral total por trabajador y mes.	Euros	INE	2º Trimestre	2.295.40	2.240.15	M	-2.7	-2.8
Coste salarial total por trabajador y mes.	Euros	INE	2º Trimestre	1.715.85	1.658.38	M	-3.0	-3.2
5. Mercado de trabajo								
5.1. Activos								
Población activa total.	Miles	INE	2º Trimestre	709.9	708.8	M	1.2	1.4

INDICADORES DE COYUNTURA ECONÓMICA Y LABORAL • SEPTIEMBRE 2017

INDICADORES DE COYUNTURA ECONÓMICA Y LABORAL. SEPTIEMBRE 2017									
INDICADORES	UNIDADES	FUENTE	ÚLTIMO DATO	DATO	MEDIA O ACUMULADA		VARIACIONES/ /AÑO ANTERIOR (PORCENTAJE)		
							ÚLTIMO DATO	ACUMULADA	
Varones.	Miles	INE	2º Trimestre	392.4	394.4	M	-2.1	-0.8	
Mujeres.	Miles	INE	2º Trimestre	317.5	314.5	M	5.5	4.3	
16-19 años. Ambos sexos.	Miles	INE	2º Trimestre	10.0	11.7	M	-6.5	19.4	
20-24 años. Ambos sexos.	Miles	INE	2º Trimestre	42.6	39.7	M	-3.6	-11.0	
25-54 años. Ambos sexos.	Miles	INE	2º Trimestre	551.2	551.9	M	-0.7	-0.4	
Más de 54 años. Ambos sexos.	Miles	INE	2º Trimestre	106.2	105.6	M	16.1	17.1	
Tasa actividad. Total. (t)	(%)	INE	2º Trimestre	59.6	59.6	M	0.3	0.5	
5.2. Ocupados									
Población ocupada total.	Miles	INE	2º Trimestre	585.9	578.4	M	2.7	4.0	
Varones.	Miles	INE	2º Trimestre	337.7	335.9	M	1.0	2.8	
Mujeres.	Miles	INE	2º Trimestre	248.2	242.5	M	5.1	5.7	
16-19 años. Ambos sexos.	Miles	INE	2º Trimestre	4.6	4.6	M	-4.2	15.0	
20-24 años. Ambos sexos.	Miles	INE	2º Trimestre	28.4	24.9	M	12.3	0.2	
25-54 años. Ambos sexos.	Miles	INE	2º Trimestre	464.3	459.9	M	-0.5	0.7	
Más de 54 años. Ambos sexos.	Miles	INE	2º Trimestre	88.5	89.0	M	19.8	25.6	
Población ocupada. Agricultura.	Miles	INE	2º Trimestre	88.9	82.9	M	6.2	8.4	
Población ocupada. Industria.	Miles	INE	2º Trimestre	72.7	70.6	M	-3.1	-1.5	
Población ocupada. Construcción.	Miles	INE	2º Trimestre	32.7	34.4	M	36.8	33.1	
Población ocupada. Servicios.	Miles	INE	2º Trimestre	391.6	390.6	M	1.0	2.2	
5.3. Parados									
Población parada total.	Miles	INE	2º Trimestre	124.1	130.5	M	-5.4	-8.2	
Varones.	Miles	INE	2º Trimestre	54.7	58.5	M	-17.6	-17.1	
Mujeres.	Miles	INE	2º Trimestre	69.4	72.0	M	7.1	0.1	
16-19 años. Ambos sexos.	Miles	INE	2º Trimestre	5.4	7.1	M	-10.0	19.5	
20-24 años. Ambos sexos.	Miles	INE	2º Trimestre	14.1	14.8	M	-25.4	-25.3	
25-54 años. Ambos sexos.	Miles	INE	2º Trimestre	86.9	92.0	M	-2.1	-5.7	
Más de 54 años. Ambos sexos.	Miles	INE	2º Trimestre	17.6	16.6	M	0.0	-14.0	
5.4. Tasas de paro									
Tasa de paro. Total. (t)	(%)	INE	2º Trimestre	17.5	18.4	M	-1.2	-2.0	
Varones. (t)	(%)	INE	2º Trimestre	13.9	14.8	M	-2.7	-3.0	
Mujeres. (t)	(%)	INE	2º Trimestre	21.8	22.9	M	0.3	-1.0	
5.5. Paro registrado									
Paro registrado. Total.		SEPE	Agosto	106.853	109.781	M	-9.2	-10.1	
Varones		SEPE	Agosto	44.607	44.926	M	-12.0	-13.6	
Mujeres.		SEPE	Agosto	62.246	64.856	M	-7.1	-7.5	
Menores de 25 años. Ambos sexos.		SEPE	Agosto	9.608	10.080	M	-7.8	-14.3	
Mayores de 25 años. Ambos sexos.		SEPE	Agosto	97.245	99.702	M	-9.3	-9.7	
Agricultura.		SEPE	Agosto	9.199	8.512	M	-9.8	-15.0	
Industria.		SEPE	Agosto	12.109	12.345	M	-10.2	-10.2	
Construcción.		SEPE	Agosto	9.988	10.188	M	-18.2	-19.4	
Servicios.		SEPE	Agosto	66.017	68.546	M	-7.6	-7.9	
Sin empleo anterior.		SEPE	Agosto	9.540	10.191	M	-7.4	-10.3	
6. Alta laboral en la Seguridad Social									
Empresas. Total		Tesorería S.S.	Agosto	41.075	41.849	M	1.7	1.8	
Trabajadores. Total		Tesorería S.S.	Agosto	535.146	550.150	M	3.7	4.2	
Régimen general		Tesorería S.S.	Agosto	359.673	362.989	M	4.7	4.5	
Régimen autónomos		Tesorería S.S.	Agosto	95.532	97.231	M	1.0	1.2	

INDICADORES DE COYUNTURA ECONÓMICA Y LABORAL • SEPTIEMBRE 2017

INDICADORES DE COYUNTURA ECONÓMICA Y LABORAL. SEPTIEMBRE 2017								
INDICADORES	UNIDADES	FUENTE	ÚLTIMO DATO	DATO	MEDIA O ACUMULADA		VARIACIONES/ /AÑO ANTERIOR (PORCENTAJE)	
							ÚLTIMO DATO	ACUMULADA
Régimen especial trabajadores del mar		Tesorería S.S.	Agosto	1.222	1156	M	3,5	6,3
Régimen especial agrario		Tesorería S.S.	Agosto	66.029	76.834	M	2,8	8,1
7. Contratación								
Contratos. Total		SEPE	Agosto	57521	710.703	A	4,4	15,8
Contratos indefinidos. Total		SEPE	Agosto	4.004	44.324	A	12,5	10,0
Indefinidos ordinarios (bonif./no bonif.)		SEPE	Agosto	2.031	27.940	A	-8,8	8,6
Conversión indefinido.		SEPE	Agosto	1.950	16.053	A	48,6	12,4
Contratos temporales. Total		SEPE	Agosto	53.517	666.379	A	3,8	16,3
E.T.T. Contratos puesta a disposición.		M. E. y S.S.	Mayo	63.536	233.854	A	40,4	33,0
8. Prestaciones desempleo								
Beneficiarios desempleo. Total		SEPE	Julio	53.322	52.198	M	-8,6	-8,9
Contributivos		SEPE	Julio	26.292	22.689	M	-6,6	-6,6
Subsidio.		SEPE	Julio	17.877	20.271	M	-11,4	-10,4
Renta activa de inserción		SEPE	Julio	7.652	8.157	M	-14,3	-11,6
Programas activación empleo		SEPE	Julio	1.491	1.076	M	38,2	-6,1
9. Relaciones laborales.								
9.1. Conflictividad laboral.								
Huelgas. Participantes	Miles	M. E. y S.S.	Mayo	0,1	6,3	A	-----	1260,0
Huelgas. Jornadas perdidas	Miles	M. E. y S.S.	Mayo	1,9	8,1	A	-----	202,5
9.2. Regulación empleo.								
Trabajadores afectados.		M. E. y S.S.	Julio	69	265	A	-40,5	-36,8
Extinción.		M. E. y S.S.	Julio	25	83	A	-74,5	-69,5
Suspensión.		M. E. y S.S.	Julio	20	81	A	42,9	19,1
Reducción jornada.		M. E. y S.S.	Julio	24	101	A	500,0	27,8
9.3. Mediación, arbitraje y conciliación.								
Conciliaciones individuales. Total		M. E. y S.S.	Mayo	1.689	7.693	A	3,2	10,2
Conciliaciones individuales de despido.		M. E. y S.S.	Mayo	647	3.063	A	34,5	26,9
Conciliaciones individuales despido con avenencia.		M. E. y S.S.	Mayo	276	1.271	A	24,9	13,1
Cantidades acordadas en despidos con avenencia.	Mill. euros	M. E. y S.S.	Mayo	3,42	13,22	A	28,1	6,8
10. Economía social								
Cooperativas de trabajo asociado inscritas.		M. E. y S.S.	Marzo	15	29	A	25,0	20,8
Socios de cooperativas de trabajo asociado inscritos.		M. E. y S.S.	Marzo	46	82	A	58,6	30,2
Sociedades laborales inscritas.		M. E. y S.S.	Marzo	4	10	A	33,3	25,0
Socios de sociedades laborales inscritos.		M. E. y S.S.	Marzo	16	34	A	100,0	25,9
11. Seguridad laboral (2)								
Accidentes con baja. Total		M.E. y S.S.	Julio	1.429	9.955	A	14,6	10,0
Leves.		M.E. y S.S.	Julio	1.518	9.987	A	22,2	11,0
Graves.		M.E. y S.S.	Julio	7	53	A	40,0	20,5
Mortales.		M.E. y S.S.	Julio	5	15	A	-----	36,4
Agricultura.		M.E. y S.S.	Julio	305	2.621	A	-3,8	14,0
Industria.		M.E. y S.S.	Julio	328	2.094	A	15,1	7,2
Construcción.		M.E. y S.S.	Julio	149	932	A	18,3	22,0
Servicios.		M.E. y S.S.	Julio	648	4.308	A	24,1	6,4

(1) Las variaciones son diferencias en puntos porcentuales.

(2) Los datos anteriores a 2017 son del Instituto de Seguridad y Salud Laboral de la Región de Murcia

RESUMEN

La economía regional sigue instalada en la senda de crecimiento relevante y estable que caracteriza su comportamiento en el último trienio. No muestra los anunciados signos de acusada desaceleración por el esperado agotamiento de factores que han impulsado la reactivación, como los bajos tipos de interés, la ausencia de tensiones inflacionistas, los reducidos precios del petróleo o la laxitud en el control del déficit público. Algunos sí repuntan débilmente (IPC, cotización del crudo) pero ahora resulta favorecida por la significativa aceleración de la economía mundial, cuyo PIB aumenta en 2017 más intensamente que el año anterior. Las estimaciones de la Autoridad Independiente de Responsabilidad Fiscal (AIReF) correspondientes a los dos primeros trimestres de 2017 sobrepasan el 3%, como en los dos años anteriores: en concreto, 3,1% en el segundo y una décima más en el primero, que implican una muy leve ralentización (3,4 y 3,3% respectivamente en 2016).

En los últimos meses se afianzan los cambios en la estructura del crecimiento observados ya al comienzo del año. Desde el lado de la demanda, el consumo privado ha sido el protagonista primordial de la recuperación.

Perdura su pujanza en 2017 pero significativamente atenuada, y se acrecienta la importancia del consumo público y sobre todo de la exportación. Ésta experimenta una excepcional expansión durante el año 2017 promovida por la extraordinaria recuperación de las ventas exteriores de productos energéticos, cuyo desplome ocasionó los decrementos del bienio precedente; pero aun sin estos bienes no deja de ser un buen año para la exportación regional pues los no energéticos presentan también una importante aceleración.

Desde el lado de la oferta continúa siendo el de los servicios el sector que más contribuye a la dinamización de la economía, pero los indicadores de coyuntura revelan que las ramas más dinamizadoras (comercio y turismo) pierden algo de empuje, al igual que sucede en la agricultura sobre todo por el deterioro de los precios agrícolas. Sin embargo, lo ganan otras actividades terciarias, la industria (básicamente el componente energético) y un poco la edificación residencial dentro de la actividad constructora pues la licitación de obra pública sigue declinando.

Tras el significado repunte de la inflación durante el primer cuatrimestre de 2017 (2,3% interanual en abril) a causa de la fuerte subida del precio del petróleo, aunque influyó a su vez el crecimiento del precio de la electricidad, se inicia una fase de desaceleración que culmina en agosto con una tasa del 1%. La causa primordial se encuentra asimismo en la bajada de los productos energéticos, pero ha coadyuvado el debilitamiento de los alimentos no elaborados. Por ello la denominada «inflación subyacente» (el IPC excluidos ambos tipos de bienes) sigue un recorrido relativamente estable desde mediados de 2016, con valores comprendidos entre 1% (abril de 2017) y 0,7% en agosto. Una suave desaceleración que se localiza en determinados bienes industriales y servicios.

Tanto el coste salarial como el laboral por mes y trabajador experimentan pronunciados descensos interanuales (3 y 2,7% respectivamente) en el segundo trimestre de 2017. Sin embargo, obedece a que en esos meses se ha trabajado 10 horas más que en los mismos del año anterior porque entonces las vacaciones de Semana Santa cayeron en el primer trimestre. Por eso, expresados por hora efectiva de trabajo implican incrementos interanuales del 4,6%, el salarial, y 4,8% el laboral. Al margen de estos saltos, la evolución presenta una leve tendencia ascendente: la media móvil trimestral, que los suaviza, refleja un crecimiento interanual del 1,1% frente a 0,1% en igual periodo de 2016 (prácticamente igual en el coste laboral). Por otra parte, no se afianza la tímida reactivación salarial que mostraba la negociación colectiva en los primeros meses de este año. El aumento salarial pactado en 2016 se limitó al 0,95% y repuntó hasta 1,30% con los convenios registrados hasta junio, pero

cae hasta el 1,13% en agosto.

La reducción del déficit público que se ha producido en la CARM durante los dos últimos años, importante en 2016, puede experimentar una involución durante este ejercicio. Hasta junio, el déficit rebasa el anotado un año antes porque los ingresos no financieros aumentan levemente (1,3% interanual) pero los gastos de esa misma naturaleza lo hacen con más intensidad (3%). En términos de déficit público según la Intervención General de la Administración del Estado, el saldo es deficitario en 346 millones, 91 más que en junio de 2016, lo que representa el -1,16% del PIB cuando el objetivo está fijado en -0,60%. El déficit público se ha rebajado en julio hasta 172 millones (0,57% del PIB) debido a que en ese mes se ha ingresado la liquidación definitiva de los recursos del sistema de financiación autonómica del año 2015 y se ha acrecentado un 3% las entregas a cuenta.

En el ámbito laboral no hay diferencias sustanciales en los últimos meses respecto al comportamiento del último bienio. Destaca especialmente de nuevo la expansión del número de ocupados (2,7% interanual) y la relevante disminución de la población parada (5,4%), ésta algo menos pronunciada que en los anteriores trimestres porque la población activa prolonga su reciente repunte (1,2%), cuya demora en avanzar era una de las principales diferencias de la actual etapa alcista de la economía en relación con otras épocas. Hay semejanzas asimismo en cuanto al tipo de empleo que se genera, temporal sobre todo aunque es notable a su vez la subida del fijo (4,7 y 3,5% respectivamente). E igualmente se mantiene el carácter generalizado con que aumenta la ocupación pues de las rúbricas en que se puede desagregar el total son muy pocas las que presentan caídas interanuales (varones menores de 25 años, personas ocupadas en la industria, aquéllas con jornada tiempo parcial y trabajadores por cuenta propia son las principales excepciones). La tasa de paro continúa bajando: 1,2 puntos el último año que la deja en 17,5%. El registro de afiliados a la Seguridad Social reafirma la pujanza con que crea empleo la economía regional, más incluso que la EPA. Del promedio de los ocho primeros meses del año resulta un incremento del 4,2% interanual, siete décimas menos que un año antes.

La contratación laboral mostró un súbito acelerón en el último bimestre de 2016 (más del 20% respecto al año anterior) que persiste durante el transcurso de 2017 pese a su debilitamiento en agosto. En esos ocho meses avanza el 15,8% sobre igual periodo de 2016, uno de los incrementos más intensos desde que empezó la reactivación de la economía, y supera así los 711.000 contratos. A la expansión contribuyen significativamente los fijos con un aumento interanual del 10% que suponen unos 4.000 más que entonces.

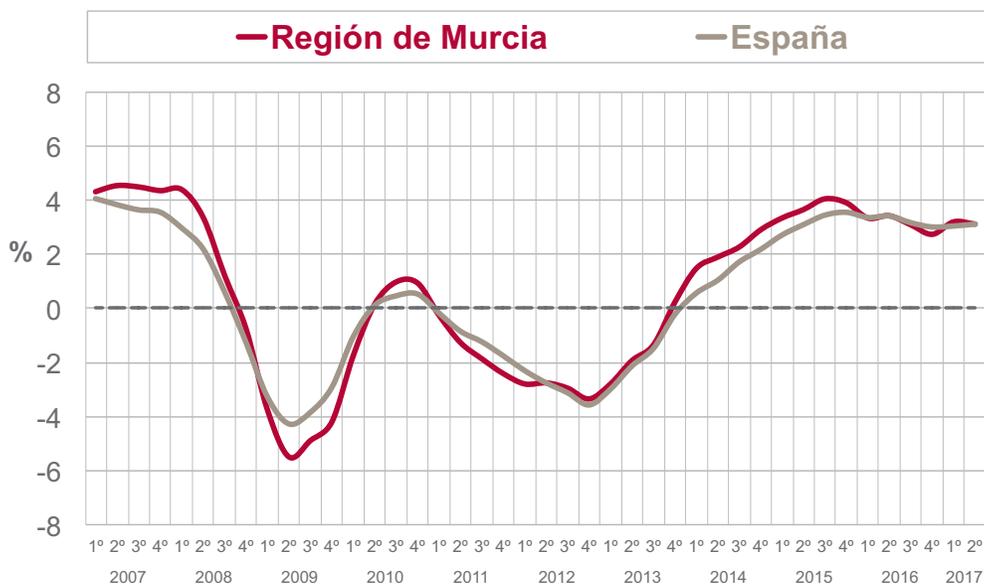
Pero la promueven fundamentalmente los temporales (16,3% y 93.000 más). Consecuentemente la tasa de temporalidad de la contratación laboral sigue al alza, siquiera levemente: en promedio desde enero a agosto, 93,8% este año y 93,4% en 2016. En esta expansión es determinante la contratación a través de ETT. Entre enero y mayo registra cerca de 234.000 contratos de puesta a disposición (el 35% de los aproximadamente 664.000 contratos temporales realizados), unos 58.000 más que en los mismos cinco meses de 2016; relativamente supone un crecimiento interanual del 33%, 20 puntos superior al de España.

En el ámbito de las relaciones laborales hay otros aspectos destacables. Por un lado, no llega a la mitad el número de desempleados inscritos que percibe algún tipo de prestación: el promedio de la tasa bruta de cobertura de los últimos doce meses es 48,2% en julio, si bien aumenta un punto respecto al año anterior. También sobresale el repunte de la actividad huelguística: hasta mayo, en torno a 500 huelguistas y unas 4.000 jornadas perdidas más que en igual período de 2016. Y persiste el ascenso de los accidentes laborales con baja, que se acelera en los últimos meses (10% interanual en julio), y también, levemente, el índice de incidencia (1,1%). En el lado favorable resalta la importante disminución del número de trabajadores afectados por expedientes de regulación de empleo, especialmente despedidos.

PERSISTE EL NOTABLE CRECIMIENTO DE LA ECONOMÍA REGIONAL

La economía regional sigue instalada en la senda de crecimiento relevante y estable que caracteriza su comportamiento en el último trienio. No llega a mostrar los anunciados signos de acusada desaceleración por el esperado agotamiento de factores que han impulsado la reactivación, como los bajos tipos de interés, la ausencia de tensiones inflacionistas, los reducidos precios del petróleo o la laxitud en el control del déficit público. Algunos sí repuntan débilmente (IPC, cotización del crudo) pero ahora resulta favorecida por la significativa aceleración de la economía mundial, cuyo PIB aumenta en 2017 más intensamente que el año anterior (3,5%, 0,3 puntos más que entonces según la última estimación del Fondo Monetario Internacional). Una mejora que proviene principalmente de las economías avanzadas (Japón y la zona euro sobre todo pues el FMI estima ralentización en Estados Unidos y el Reino Unido), así como en los países emergentes.

GRÁFICO 1
EVOLUCIÓN TRIMESTRAL DEL PIB EN VOLUMEN
 (Tasas interanuales en %) (1)



(1) Datos corregidos de variaciones estacionales y calendario.

Fuente: Autoridad Independiente de Responsabilidad Fiscal (AIReF).

En efecto, a tenor de lo sucedido en la primera mitad de 2017 parece que también en esta anualidad la economía murciana mantendrá una progresión robusta, muy cercana a la alcanzada en el bienio precedente que, según los datos que ofrece anualmente el Instituto Nacional de Estadística (INE) en la Contabilidad Regional de España (CRE), ha rebasado el 3% de crecimiento del PIB. El Instituto no ofrece trimestralmente estimaciones regionales de esta macromagnitud pero sí las aporta la Autoridad Independiente de Responsabilidad Fiscal (AIReF), y sostiene esa valoración. Las correspondientes a los dos primeros trimestres de 2017 adelantan ligeramente ese valor: en concreto, 3,1% en el segundo y una décima más en el primero. Es cierto que implican desaceleración respecto a 2016 pero muy leve (3,4 y 3,3% respectivamente entonces). Esta trayectoria es semejante a la de España, cuyo PIB se eleva un 3,1% interanual entre abril y junio de 2017 y 3 décimas más el año anterior.

El comportamiento de los últimos meses afianza los cambios en la Región que se apuntaban en el informe de junio en lo que concierne a la estructura

del crecimiento económico. Desde el lado de la demanda, el consumo privado ha sido el protagonista primordial de la recuperación. Perdura su pujanza en 2017 pero significativamente atenuada, y se acrecienta la relevancia del consumo público y sobre todo la exportación. Desde el lado de la oferta continúan siendo los servicios el sector que más contribuye a la dinamización de la economía, pero los indicadores de coyuntura revelan que las ramas más dinamizadoras (comercio y turismo) pierden algo de empuje, al igual que sucede en la agricultura, pero lo ganan otras actividades terciarias, la industria (básicamente el componente energético) y algo, escasamente, la edificación residencial dentro de la actividad constructora pues la licitación de obra pública sigue declinando.

OFERTA AGREGADA

En base a su evolución en los primeros meses del ejercicio actual, se indicaba en el informe de coyuntura de junio que parecía difícil la repetición de los excelentes resultados que obtuvo el sector agrario en el año 2016. Una valoración en la que coincidieron tanto el INE como la Consejería de Agua, Agricultura, Ganadería y Pesca estimando un pronunciado incremento del VAB, aupado en parte por la mejora de las producciones pero sobre todo de las cotizaciones. Aquella impresión se reafirma una vez finalizado el verano y por la misma causa que entonces se apuntaba: en general, los precios en origen quedan significativamente por debajo de las cotizaciones de 2016, aunque las cosechas de algunas variedades hortícolas de regadío se retraen también por la escasez de agua (y por supuesto las de secano), si bien ligeramente porque las buenas condiciones climáticas han favorecido la obtención de rendimientos superiores¹. El deterioro de los precios afecta especialmente al subsector agrícola porque, por el contrario, suben en las producciones ganaderas más relevantes (de hecho, repercute en la inflación como se expondrá más adelante), lo que puede paliar en parte la pérdida de dinamismo en el sector.

El estudio del mercado laboral agrario corrobora que no es en el ámbito de la actividad productiva sino en el de los precios donde se encuentra el empeoramiento. No siempre sucede que todas las fuentes estadísticas converjan anunciando que ha habido un importante avance del empleo y retroceso del paro. La EPA estima una ocupación media en el primer

¹ El CESRM agradece la información aportada por la Unidad de Estadística de la Consejería de Agua, Agricultura, Ganadería y Pesca para la redacción de este apartado.

semestre de 82.900 personas que conlleva un crecimiento interanual del 8,4%, 1,7 puntos superior al anotado un año antes. Más expansivo incluso es el ascenso que revela el registro de afiliados a la Seguridad Social entre quienes se dedican a la agricultura: su promedio hasta agosto, próximo a 91.000 personas, implica una tasa interanual del 7,6% que es más del doble respecto a la alcanzada un año antes (3,1%). Y el paro registrado agrario, asimismo entre enero y agosto, arroja una media de 8.512 inscritos que suponen una contracción interanual del 15%, seis puntos porcentuales mayor que la de 2016.

En lo que concierne al subsector agrícola, la campaña de frutales de hueso ha sido adversa porque los precios han estado lejos de los obtenidos en 2016. El frío que persistía en los principales países europeos compradores cuando aquélla empezaba ocasionó una acumulación de producto por falta de demanda y el notable retroceso de los precios, comportamiento generalizado en las principales variedades. Tampoco la campaña de cítricos superará la del año anterior pero no por los malos precios durante la actual sino porque fueron extraordinarios los del año anterior (el limón llegó a rebasar un euro por kilo). Para la campaña 2017-2018 se espera una cosecha de limón de 580.000 toneladas aproximadamente, semejante a la anterior, si bien con una aportación más elevada de la variedad Fino por la entrada de nuevas plantaciones en detrimento del Verna, ésta aquejada de «golpes de calor». La evolución es parecida en naranja, que en la campaña 2016-2017 ha recuperado los niveles habituales de producción pero los precios han sido inferiores a los de la precedente. Para la próxima se estima, en cambio, una bajada de producción del 8% debido a que paulatinamente se están reinjertando parcelas a limón u otras variedades de naranja más tardías. Más moderado es el descenso que se espera en mandarina, en el entorno del 4% de la producción. En lo que concierne a las hortalizas, aunque en algunas variedades se empieza a notar pequeños disminuciones de la superficie cultivada, como sucede en tomate, el impacto en términos de producción no es relevante todavía. Ahora bien, lo más subrayable es que los principales productos se han movido en intervalos de cotización por debajo de los registrados el año anterior.

Como se ha adelantado, es probable que una parte del deterioro que se manifiesta en el subsector agrícola sea contrarrestado por la mejora del ganadero, cuyo crecimiento fue notable en 2016. No obstante, también se observa una moderada disminución de precios una vez finalizadas las vacaciones de verano. El porcino categoría normal cotizaba en Mercamurcia en el entorno de 1,47 euros/kg entre julio y agosto, lo que representa unos

ocho puntos porcentuales más que en 2016, pero durante septiembre empieza a declinar hasta situarse en 1,35 euros, como entonces en esas mismas semanas. Disminuye a su vez el precio del pollo después de las vacaciones veraniegas (de 1,43 euros/kg a un euro aproximadamente) pero en ambos casos se superan significativamente los precios del año anterior. También el cordero obtiene cotizaciones levemente superiores a las del año anterior durante los meses centrales del verano, alrededor de cuatro puntos porcentuales, pero, a diferencia del porcino, logra un relevante repunte en el transcurso del mes de septiembre (el cordero de 19 a 25 kilos vivo, pasa de 3,30 euros/kg a casi cuatro euros).

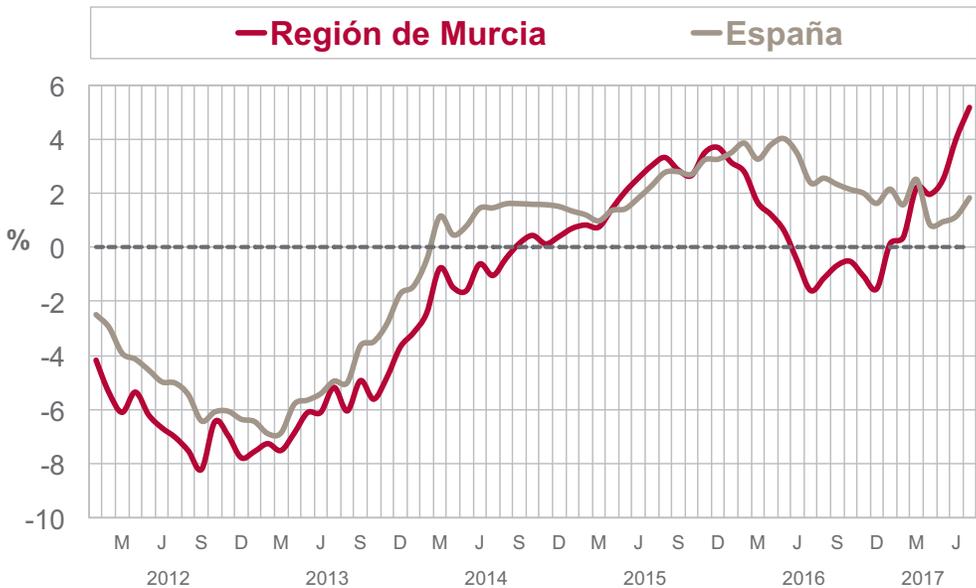
En el informe de coyuntura de junio se incluía la recuperación de la actividad industrial entre las notas favorables de la economía regional durante el primer tramo de 2017, porque, sin alcanzar registros de excepcional magnitud, resaltaba dada la acusada ralentización que experimentó en el ejercicio precedente (su VAB creció en volumen unos siete puntos menos que en 2015, el 1,5%, según la primera estimación de la CRE). La mejora se afianza a tenor de lo que enseñan los indicadores de producción industrial, impulsada principalmente por el subsector energético, así como los laborales salvo la EPA, que difiere levemente.

En efecto, el número de ocupados que estiman la Encuesta en el segundo trimestre asciende a 70.600 que supone una tasa interanual moderadamente negativa (-3%), atribuible en parte a la estacionalidad de las vacaciones de Semana Santa (en marzo durante 2016 y en abril este año); se atempera significativamente cuando se considera el primer semestre (-1,5%). Es el único indicador laboral de la industria que refleja decremento. El registro de afiliados a la Seguridad Social, por el contrario, constata una notable progresión en el mismo periodo (3,7%, que prácticamente se mantiene con la misma intensidad si se extiende el periodo de análisis hasta agosto (3,5%). Revela bonanza a su vez el descenso con brío del número de parados inscritos en la industria (-10,2%).

Los indicadores de actividad industrial sostienen el avance referido anteriormente. Entre ellos los consumos de productos petrolíferos (gasolina, gasóleo) cuyos ascensos interanuales en el periodo enero-julio superan holgadamente los registrados en igual periodo de 2016. También el consumo de energía eléctrica en la industria (sólo hasta marzo, no hay datos posteriores). Y en el mismo sentido apunta el Índice de Producción Industrial (IPI), al que se volverá seguidamente. Únicamente los indicadores valorativos, derivados de las opiniones empresariales que se recogen en

la Encuesta de Coyuntura Industrial, positivos a su vez, desprenden cierta ralentización que realmente se produjo durante la segunda mitad del pasado año porque desde entonces permanecen prácticamente estabilizados. Así, el Indicador de Clima Industrial (resume el promedio aritmético de los saldos del nivel de la cartera de pedidos, tendencia de la producción y el stock de productos terminados) muestra entre enero y agosto un valor medio de 6,6, alrededor de 8 puntos menos que un año antes; ahora bien, desde el último trimestre de 2016 evoluciona mensualmente en torno a un valor de seis.

GRÁFICO 2
ÍNDICE DE PRODUCCIÓN INDUSTRIAL
(T.V.I. de la media móvil mensual)



Fuente: Centro Regional de Estadística de Murcia (CREM) y elaboración propia.

Del conjunto de indicadores coyunturales de actividad industrial el IPI es sin duda el más representativo y probablemente el más correlacionado con la evolución del VAB sectorial. Es éste el que refleja en el transcurso de 2017 un comportamiento de la industria más expansivo que el del año anterior. Y con una distancia apreciable respecto al de la industria española. Si en el anterior informe se resaltaba el cambio de tendencia que denotaba en el primer cuatrimestre, al extender el período de análisis hasta julio se ha

de señalar que no sólo se reafirma ese movimiento sino que se acentúa: el promedio del índice arroja un valor que supera por 7,1 puntos porcentuales el de un año antes, cuando decrecía 4,2 puntos. La recuperación empezó al final de 2016, se consolida progresivamente y se intensifica en los dos primeros meses del verano según revela el gráfico 2 que representa mensualmente las tasas interanuales de la media móvil del IPI. Disminuía aproximadamente un 1% interanual a mediados del ejercicio precedente y terminó el año casi con una tasa nula, pero alcanza en abril un incremento del 2% que se agranda hasta el 5,2% en julio. El dinamismo sobresale respecto a los datos del IPI en España, cuya trayectoria es desacelerada: aumentaba en torno al 3% a mediados de 2016 y se suaviza la subida en los meses posteriores hasta anotar en julio de 2017 una tasa interanual del 1,8%.

Los bienes que en 2016 promovieron la ralentización de la industria regional son ahora los que la dinamizan, según desprende el IPI, con la excepción de los bienes de equipo. El cambio favorable de mayor magnitud sucede en los bienes energéticos, cuyo Índice caía más de un 26% en los siete primeros meses de 2016 y en esta anualidad aumenta por encima del 33%. No tan grande es la mejora en bienes intermedios (7,5 y -1,5% respectivamente). Empeoran, sin embargo, bienes de equipo (-4,6 en 2017 y 2,3% entonces) y bienes de consumo (-0,5 y 4,4%), en éstos con un importante debilitamiento en los de consumo duradero pero es también considerable el de los no duraderos.

Se puede aproximar cuál ha sido el comportamiento de las diferentes actividades industriales a partir de la desagregación del IPI por ramas económicas y con los datos que se exponen en la tabla 1. Ésta, siguiendo la CNAE-09, refleja las tasas de variación interanual de la media móvil mensual en julio de 2015 y diferentes meses de 2016 y 2017. Más de la mitad presentan un comportamiento expansivo. Varias con un crecimiento estable que se mantiene durante los últimos 12 meses (Industria de la alimentación), se acelera notablemente (Fabricación de productos de caucho y plástico), o bien han cambiado la tendencia declinante del pasado año a una expansión de mayor o menor intensidad (Industria de madera y corcho, Fabricación de otros productos minerales no metálicos, Metalurgia, Fabricación de productos metálicos excepto maquinaria y equipo, Suministro de energía eléctrica, gas y aire acondicionado, y Captación, depuración y distribución de agua). Otras igualmente expansivas experimentan, sin embargo, significativas ralentizaciones (Fabricación de bebidas, Industria química y farmacéutica, Fabricación de material y equipo eléctrico y Fabricación de muebles).

TABLA 1
ÍNDICE DE PRODUCCIÓN INDUSTRIAL POR RAMAS DE ACTIVIDAD
 (T.V.I. de la media móvil mensual en %)

	2015		2016		2017		
	Julio	Dic.	Julio	Dic.	Marzo	Junio	Julio
INDUSTRIA	3,0	3,7	-1,6	-1,6	2,2	4,0	5,2
Otras industrias extractivas	2,2	-9,9	-31,9	-13,7	-1,4	18,0	23,6
Industria de la alimentación	1,5	2,8	4,1	5,0	4,6	2,9	3,0
Fabricación de bebidas	-8,9	-0,9	11,8	8,6	7,6	2,8	-0,5
Confección de prendas de vestir	-33,3	-53,8	-28,8	-5,6	-8,4	-11,1	-11,1
Industria del cuero y del calzado	-2,9	2,2	12,8	5,3	0,5	-7,8	-9,0
Industria madera y corcho, exc. muebles; cestería y espartería	7,7	21,1	-6,0	-18,3	-12,8	6,6	10,1
Industria del papel	-0,5	3,7	11,3	3,6	0,0	-5,0	-4,3
Artes gráficas y reproducción de soportes grabados	-10,3	0,8	6,1	-8,0	-12,8	-15,2	-16,2
Industria química y farmacéutica	8,7	12,6	6,1	-0,9	2,7	3,0	2,9
Fabricación de productos de caucho y plásticos	3,9	1,7	2,3	5,6	8,5	9,0	10,1
Fabricación de otros productos minerales no metálicos	-2,8	-3,8	-0,2	7,6	3,6	7,3	9,2
Metalurgia; fab. productos de hierro, acero y ferroaleaciones	-6,4	-8,3	-2,1	4,6	6,2	5,2	7,8
Fabricación de productos metálicos, exc. maquinaria y equipo	-0,6	0,1	-1,2	-4,5	-1,8	-0,9	2,1
Fabricación de material y equipo eléctrico	5,7	16,3	11,4	0,6	1,8	1,8	1,7
Fabricación de maquinaria y equipo	9,3	8,5	-11,0	-10,6	-6,1	-6,1	-0,9
Fabricación de muebles	10,9	7,1	7,9	10,0	9,6	4,4	3,2
Reparación e instalación de maquinaria y equipo	10,7	7,0	24,6	14,7	3,3	-12,6	-9,9
Suministro energía eléctrica, gas, aire ac.;refino petróleo	0,0	0,4	-21,6	-20,7	-2,4	17,6	24,4
Captación, depuración y distribución de agua	9,3	14,2	-0,9	2,7	6,5	6,7	2,7
Otras industrias	58,2	34,9	-11,3	-5,2	-6,0	-8,7	-8,4

Fuente: CREM y elaboración propia.

Pero también se aprecia en la citada tabla ramas económicas de la industria sobre las que el Índice revela una trayectoria bajista. Entre ellas algunas con una relevante involución pues un año antes progresaban más o menos vigorosamente (Industria del cuero y calzado, Industria del papel, Artes gráficas y Reparación e instalación de maquinaria y equipo). Otras alargan el declive aunque se suaviza (Confección de prendas de vestir, Fabricación de maquinaria y equipo.). Ninguna agrava su caída desde julio de 2016.

Se manifestaba en el informe de coyuntura de junio que el avance del sector de la construcción no parecía especialmente relevante según lo sucedido en los primeros meses de 2017, y probablemente seguiría con la atonía en que se encuentra desde el inicio de la recuperación económica. En este periodo ha alternado anualmente leves repuntes y caídas de VAB

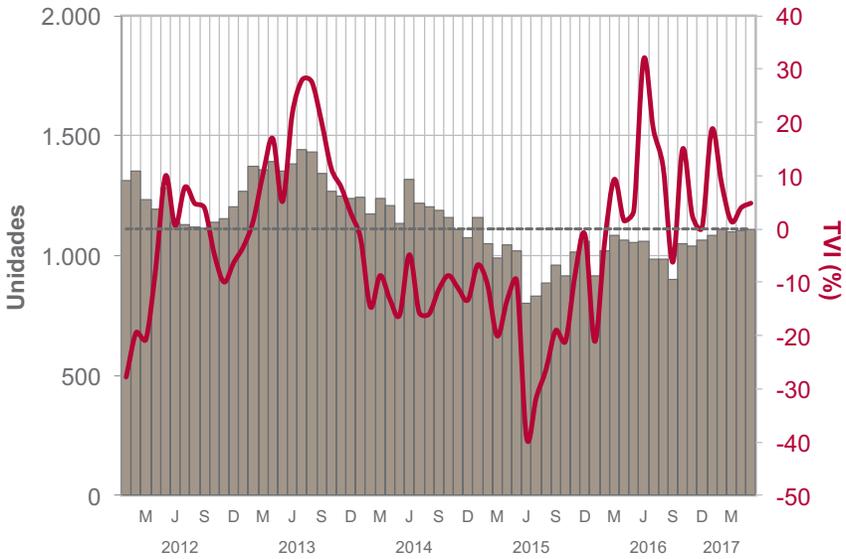
que en conjunto lo mantiene prácticamente en el ínfimo nivel al que lo condujo la crisis económica. Unos meses más tarde surgen dudas porque se encuentran datos aparentemente contradictorios: mientras los laborales reflejan una clara recuperación, los de actividad continúan mostrando carencia de dinamismo pese a que la edificación residencial comienza a remontar, siquiera débilmente.

Las estadísticas del mercado de trabajo son las que con mayor contundencia muestran signos de recuperación en este sector, aunque quizá una parte pudiera obedecer al extraordinariamente bajo nivel de empleo que quedó tras la crisis. En cualquier caso, la EPA estima en el primer semestre de 2017 una ocupación media de 34.300 personas que representa un incremento interanual excepcional, 33%, cuando un año antes anunciaba un decremento relevante. Este último no lo constataba el registro de afiliados a la Seguridad Social; al contrario, ya entonces aumentaba la afiliación con un notable vigor (5,5% interanual tomando el promedio hasta agosto) que en 2017 más tarde incluso se supera (6,8%). Y el paro registrado en la construcción retrocede prácticamente con la misma intensidad en ambas anualidades, cerca del 20%.

Los indicadores de actividad, en cambio, distan de mostrar esa contundencia. Y ello aun cuando en el ámbito de la edificación residencial se observa un ligero repunte si bien lo emprende desde un nivel productivo extremadamente bajo. Se recuerda que de construir anualmente en torno a 18.000 viviendas al empezar el siglo (aproximadamente 40.000 antes de la crisis, cuantía tan anómala como las actuales) se pasó a poco más de 650 (aproximadamente, el promedio anual del trienio 2013-2015 según el Ministerio de Fomento). Los ascensos relativos de 2015 y 2016 son realmente sobresalientes, 30,6 y 50,7% respectivamente, pero tras tal expansión el número de viviendas cuya construcción comenzó en ese último año asciende únicamente a 1.159. En este contexto de muy escasa producción todavía, el dinamismo parece prolongarse en el primer trimestre de 2017 (no hay datos posteriores al redactar este informe) pues las 270 viviendas iniciadas conllevan una tasa interanual del 19,5% (3% en ese periodo del año anterior).

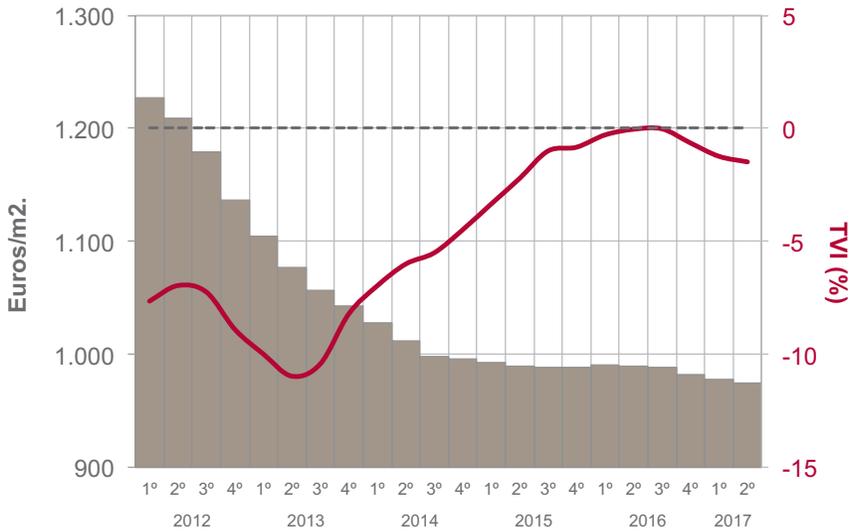
La estadística de viviendas visadas de obra nueva en edificios de viviendas familiares permite alargar los datos hasta mayo. Pero la tendencia es semejante: los 482 visados concedidos en esos cinco meses suponen un incremento interanual del 9,8% cuando un año antes caían poco más de un punto porcentual; ahora bien, tomando el conjunto de los últimos 12 meses se rebaja al 4,8% el crecimiento interanual (gráfico 3), bastante por debajo del año anterior.

GRÁFICO 3
VIVIENDAS VISADAS DE OBRA NUEVA
 (Acumulado últimos 12 meses y T.V.I.)



Fuente: Ministerio de Fomento y elaboración propia.

GRÁFICO 4
PRECIO DE LA VIVIENDA LIBRE
 (Media móvil mensual en €/m² y T.V.I.)



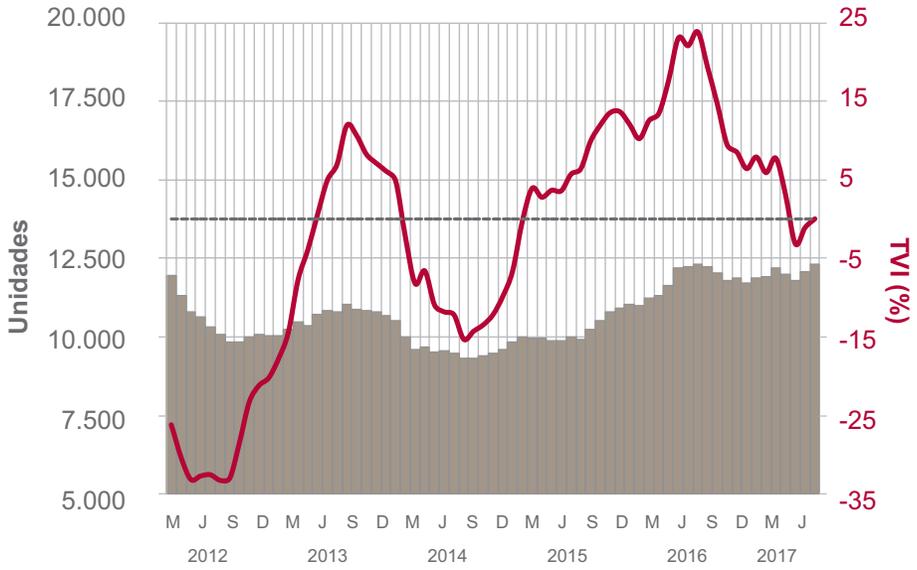
Fuente: Ministerio de Fomento y elaboración propia.

Si, aunque débilmente, los datos de construcción de vivienda reflejan cierta recuperación de la actividad productiva no sucede lo mismo en lo que concierne al precio de la vivienda libre. Al mediados de 2015 parecía ya emprender la senda ascendente, algo más tarde que en España; sin embargo, en este último ámbito territorial se afianza moderadamente pero en la Región se observa una suave involución que supone la vuelta a tasas interanuales negativas, agrandadas incluso en los últimos trimestres. Así, en el segundo de 2017 estima el Ministerio de Fomento un importe de 971,4 euros/m² en Murcia y 1.530 en España, que implican tasas interanuales del -1,3 y 1,6% respectivamente; la primera un punto más negativa que la de un año antes y la segunda cuatro décimas menos positiva. Este comportamiento, derivado de un dato puntual, lo refrenda el gráfico 4 mostrando cómo evoluciona la media móvil trimestral y las correspondientes tasas de variación interanual. A mediados de 2016 se observaba una situación de estabilidad (la tasa interanual era nula) y un año después un decremento interanual del 1,5%; en el conjunto nacional, 1,7 y 1,9% respectivamente)².

Continúa al alza la compraventa de viviendas pero con una pronunciada ralentización, que no se aprecia en el conjunto nacional. Siguiendo la estadística Transmisiones de derechos de la propiedad (INE), durante los siete primeros meses de este año se realizan 7.762 operaciones que suponen una tasa interanual del 8%, relevante sin duda pero a casi 14 puntos de la que se obtenía el año anterior. Es un notable debilitamiento que se constata incluso si se alarga el periodo de análisis hasta comprender los últimos 12 meses, como refleja el gráfico 5: de anotar valores superiores al 20% a mediados del pasado año se pasa a 7,3% en diciembre y a una tasa de variación nula en julio de 2017. En España, en cambio, se mantiene un ritmo de crecimiento relativamente estable en torno al 13%. Como viene ocurriendo desde el inicio de la recuperación económica, es la vivienda usada la que protagoniza tales operaciones. Entre enero y julio, de éstas se realizan 6.616 que implican una tasa interanual del 10,5% (29% en igual periodo 2016); las 1.146 de vivienda nueva representan el -4,2%, un punto por debajo que entonces.

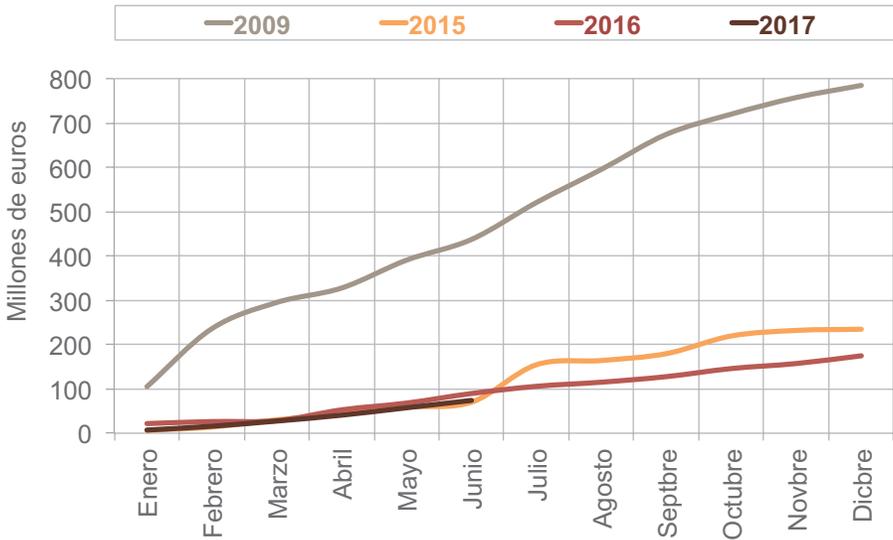
2 El Índice de precios de vivienda, estadística que elabora el INE, estima pequeños crecimientos de precios en la Región de Murcia durante el bienio 2015 y 2016, algo menos de dos puntos porcentuales en cada ejercicio e igualmente a unos dos puntos de diferencia respecto a los avances en España. Sin embargo, en el primer semestre de 2017 anuncia una significativa desaceleración (0,6 frente a 2,1% en igual periodo de 2016), que no sucede en España donde, por otra parte, el aumento es mucho más abultado (5,4 y 5,1% respectivamente).

GRÁFICO 5
COMPRAVENTA DE VIVIENDAS
(Acumulado últimos 12 meses y T.V.I.)



Fuente: INE y elaboración propia.

GRÁFICO 6
LICITACIÓN OFICIAL
(Importe mensual acumulado)



Fuente: Ministerio de Fomento.

La edificación residencial presenta al menos signos de crecimiento, aunque sean suaves o ralentizados, pero la licitación de obra pública, que llegó a los niveles más bajos de las últimas dos décadas tras sus decrementos en el bienio 2015-2016 (el importe de esta última anualidad fue el tercero menor de ese periodo), vuelve a disminuir en el primer semestre de 2017. En él acumula un importe de 74 millones de euros que implica una caída interanual del 17,4%; un año antes subía el 27,9% (pese a ello, al final del ejercicio terminó con un descenso superior al 25%). Los dos agentes que licitan obra pública clasificada conforme a la citada fuente, Estado y Seguridad Social por un lado y Entes Territoriales por otro, contribuyen a la contracción aunque sobre todo el primero. En efecto, la licitación del Estado y la Seguridad Social suma 7,5 millones frente a 20 un año antes; los 66,5 millones de los Entes Territoriales conllevan una disminución interanual del 4,8% (aumentaba entonces más del 50%).

El sector servicios ha sido determinante en la expansión de la economía regional desde que se inició la reactivación económica y también lo es en el año 2017. Y casi con la misma intensidad que en el ejercicio anterior pese a que algunas de las actividades productivas que más han contribuido a la progresión (comercio, turismo) presentan signos de un suave debilitamiento, probablemente contrarrestado por el renovado dinamismo de otras hasta entonces aletargadas.

De los indicadores laborales es, una vez más, la EPA la fuente que se distancia de otras estadísticas del mercado de trabajo y de la apreciación referida. No porque estime destrucción de empleo pues, al contrario, prolonga el crecimiento del bienio precedente, sino por la significativa desaceleración de la tendencia alcista que se deriva de sus datos. En efecto, los 391.600 ocupados del segundo trimestre suponen una tasa interanual del 1% que se aleja mucho del 7,6% anunciado un año antes, y no es diferente si se relacionan los correspondientes promedios del primer semestre (2,2% y 7,8% respectivamente). Sin embargo, el registro de afiliados a la Seguridad Social revela un aumento interanual del 3,3% tomando la media mensual del periodo enero-agosto que es casi igual al obtenido un año antes (3,5%). Y en los mismos meses el número de parados inscritos en las oficinas de desempleo desciende con semejante vigor este año y el anterior (-7,9 y -7,5% entonces).

Los indicadores de producción se acercan más al comportamiento que desprenden los registros de afiliación a la Seguridad Social y desempleados. El que probablemente se pueda considerar más representativo de todo el heterogéneo agregado que componen los servicios, el denominado Indicador

de Actividad del Sector Servicios, incluso revela cierto impulso productivo, siquiera leve. Así, el valor promedio entre los meses de enero y julio del Índice en su componente cifras de negocio arroja una tasa de variación interanual del 4,7% que adelanta por 0,2 puntos porcentuales el resultado de la anualidad precedente. Una firmeza que se constataba ya en la segunda mitad de 2016 porque si se observa la evolución de la media móvil mensual se comprueba que en julio anota un incremento del 4,9% frente al 4,3% en 2016. Tal pujanza es más atenuada que la mostrada en España, donde la aceleración es notablemente más intensa, alrededor de dos puntos porcentuales, en ambas referencias temporales. Sucede exactamente lo contrario cuando se estudia la evolución del Índice en su componente personal ocupado. Quizá por la acusada estacionalidad de algunas actividades terciarias, particularmente comercio y turismo, y la elevada temporalidad del mercado de trabajo regional, el promedio de los siete primeros meses de 2017 presenta un ascenso del 5% que casi duplica la tasa alcanzada un año antes y asimismo el dato de España en el actual ejercicio, únicamente dos décimas superior al del año anterior. Variaciones que se aprecian a su vez si se analizan los datos agregados de los últimos 12 meses.

GRÁFICO 7
ÍNDICADORES DE ACTIVIDAD DEL SECTOR SERVICIOS: CIFRAS DE NEGOCIO Y
PERSONAL OCUPADO
 (T.V.I. de la media móvil mensual)



Fuente: CREM y elaboración propia.

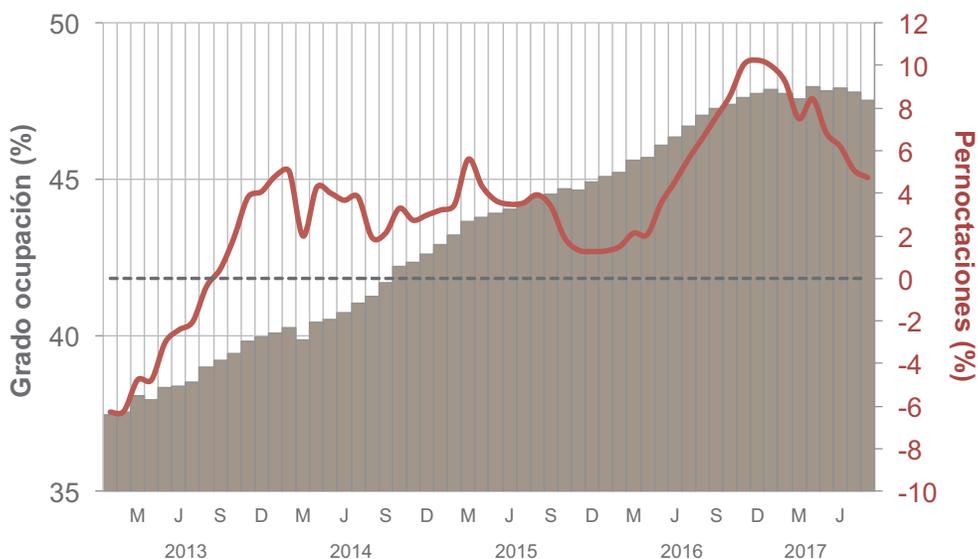
Como se ha apuntado, la recuperación del turismo ha sido uno de los factores que ha contribuido a reactivar la economía regional durante los últimos ejercicios. Y así continúa en 2017 aunque con un notable debilitamiento respecto al ejercicio anterior, éste con registros excepcionales por otra parte. Un aflojamiento de la actividad que afecta tanto a los establecimientos hoteleros como extrahoteleros pero más intensamente a los primeros, modalidad de alojamiento que reúne la mayor parte de las pernoctaciones y del gasto.

La estadística de viajeros y pernoctaciones en establecimientos hoteleros ofrece un panorama significativamente debilitado respecto al año anterior cuando la mayor parte de la campaña turística ya se ha desarrollado (comprende el periodo enero-agosto); obedece en gran medida a la importante desaceleración de las pernoctaciones, superior a la que se produce a su vez en los viajeros, lo que conlleva ligeras reducciones del grado de ocupación por plaza y de la estancia media. Y que se manifiesta tanto en los turistas españoles como extranjeros.

En efecto, en los ocho meses citados el número de viajeros sube el 5,2%, prácticamente la mitad que un año antes, y el 2,2% las pernoctaciones lo que supone una caída de 7,5 puntos. Mientras que en la ralentización de los viajeros no hay diferencias reseñables distinguiendo por su origen aunque es más acentuada en los extranjeros, en el caso de las pernoctaciones es relevante subrayar que la causa principal se localiza en la acusada contracción de las originadas por esos mismos turistas (-6,9%), especialmente porque entonces aumentaban casi un 20% (la desaceleración es de poco más de un punto porcentual en los españoles). La rebaja del dinamismo turístico es relativamente reciente. Como revela el gráfico 8, que muestra la tasa de variación interanual de las pernoctaciones tomando el acumulado de los últimos 12 meses, se ha pasado de crecimientos algo superiores o inferiores al 10% al final de 2016 y principio de 2017 hasta el 5% anotado en el verano de ese último año. Esta evolución reduce al grado de ocupación por plaza hotelera, cuyo promedio entre enero y agosto baja 0,3 puntos y queda en 49,6%; y la estancia media que se rebaja un 2,9%, hasta 2,49 días. Por su parte el índice de precios hoteleros, que reanudó la senda alcista en 2015, persiste en ella de forma acelerada. Con datos hasta julio, su valor promedio supone un incremento interanual del 3,9% que adelanta por 0,8 puntos el de 2016. El descenso de la estancia media del grado de ocupación por plaza puede haber propiciado la importante desaceleración en lo que concierne al avance de los ingresos por habitación disponible, un 5,4% en los meses referidos que implica nueve puntos menos que el año anterior.

Ambas subidas son bastante inferiores a las que se registran en España (entre enero y julio de 2017, 6,6% el índice de precios hoteleros y 11,1% los ingresos por habitación disponible).

GRÁFICO 8
PERNOCTACIONES HOTELERAS (T.V.I. del total acumulado en últimos 12 meses)
Y GRADO DE OCUPACIÓN HOTELERA (media últimos 12 meses)

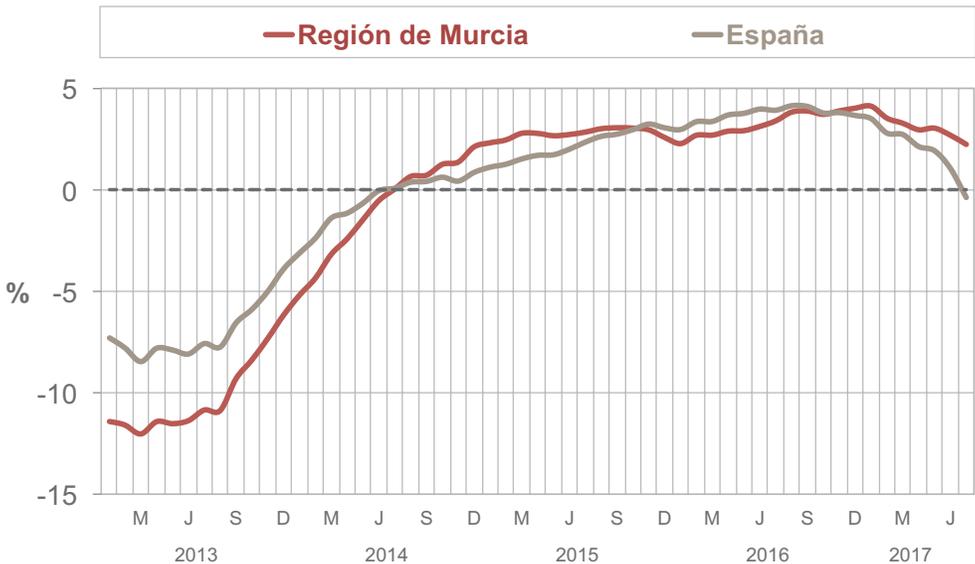


Fuente: CREM y elaboración propia.

También los establecimientos extrahoteleros contribuyen a la pérdida de impulso del sector turístico regional, al menos con la información disponible al redactar este informe que finaliza en julio. En ese período las pernoctaciones aumentan el 1,2% frente al 3,7% un año antes, desaceleración que afecta a los viajeros españoles especialmente (0,4 y 3,7% en 2016) pero también a los extranjeros (1,8 y 3,6% en ese orden). No es probable que los datos de agosto alteren esa valoración puesto que los registros de ese mes fueron excelentes en el año 2016 (aumentó el número de viajeros un 11,1% interanual y el 6,9% las pernoctaciones), difíciles incluso de igualar. Los resultados son desiguales entre sus diferentes tipos de alojamiento: se observa un muy importante crecimiento en los alojamientos rurales (más del 20%), casi tanto como en 2016; ligera ralentización del crecimiento en cámpines, y una acusada contracción en los apartamentos turísticos (-5,7%) cuando entonces se obtenía una tasa de variación nula.

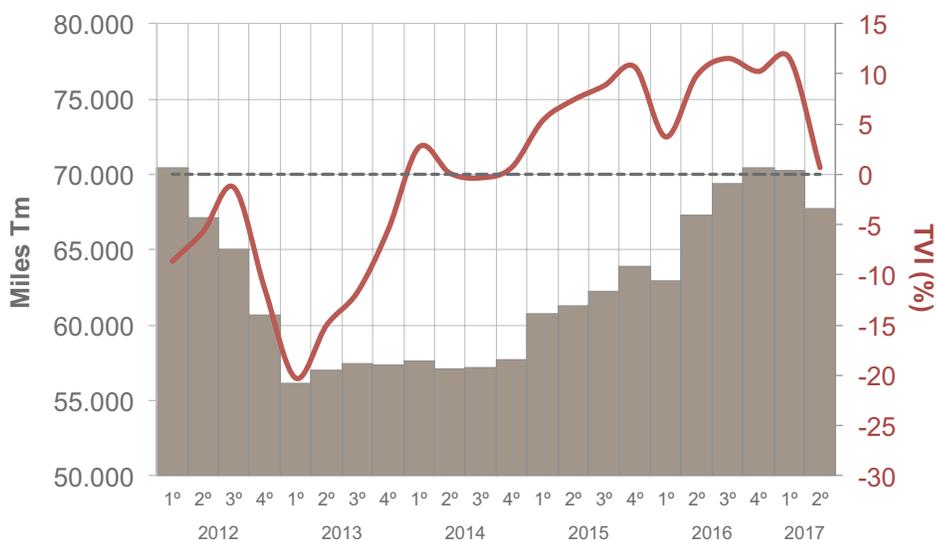
La reactivación de la economía empezó y se sostiene en el dinamismo mostrado por el consumo privado y ello ocasionó desde el lado de la oferta la expansión del comercio, una de las ramas que más ha impulsado en estos años el crecimiento de los servicios. Lo hace de nuevo en 2017 pero se observa una relevante desaceleración, quizá por el propio agotamiento de algunos de los factores que han propiciado su avance o por la aparición de elementos de inestabilidad política. Lo revela el índice de ventas deflactado del comercio minorista (sin estaciones de servicio) cuyo promedio de los siete primeros meses presenta en 2017 un ascenso interanual del 1,3%, tres puntos porcentuales por debajo del registrado un año antes y el valor más pequeño desde el inicio de la recuperación económica; un comportamiento que no es exclusivo de la Región sino perceptible también igualmente, y casi con la misma intensidad, en España. La pérdida de impulso se empieza a manifestar al comienzo de este año y no se detiene, según muestra la evolución de la media móvil de los últimos 12 meses (gráfico 9): anota en julio una tasa interanual del 2,2% frente al 4% aproximadamente durante todo el segundo semestre de 2016 e inicio del actual ejercicio. El debilitamiento es mucho más acusado en el conjunto nacional puesto que de un incremento escasamente inferior al de la Región entonces se pasa incluso a una débil contracción en julio (-0,4%).

GRÁFICO 9
ÍNDICE DE VENTAS DEFLACTADAS DEL COMERCIO MINORISTA
(SIN ESTACIONES DE SERVICIO) (T.V.I. de la media móvil mensual)



Fuente: CREM y elaboración propia.

GRÁFICO 10
TRÁFICO DE MERCANCÍAS POR CARRETERA
 (Acumulado últimos 4 trimestres y T.V.I.)



Fuente: Ministerio de Fomento y elaboración propia.

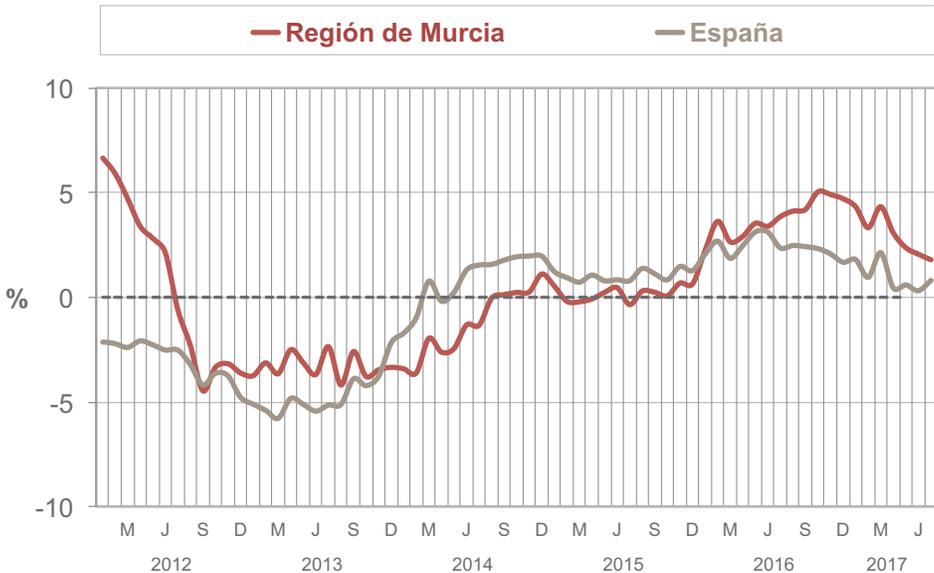
El tropiezo del transporte de mercancías por carretera es probablemente uno de los rasgos destacables de la coyuntura económica regional en el segundo trimestre de 2017. Sorprendente e inesperado porque su trayectoria era firmemente ascendente desde mediados de 2015. Tomando el total acumulado en los últimos cuatro trimestres para evitar factores estacionales y de calendario, en el segundo de este año presenta un leve crecimiento interanual del 0,7% cuando los cuatro precedentes anotaba tasas en el entorno del 10%; una ralentización que no se constata en España (5%, semejante a los registros anteriores). Por el contrario, el renovado dinamismo del tráfico marítimo y aéreo representa una nota de bonanza. Respecto al primero, lo revela la evolución del tráfico de mercancías en el puerto de Cartagena durante el primer semestre, período en el que aumenta un 8,8% interanual cuando en el mismo periodo de 2016 retrocedía un 3%. La expansión es generalizada (8,7% en graneles, aunque se reduce ligeramente en los sólidos, y relevante en la mercancía general convencional y en contenedores); en lo que concierne a pasajeros, la subida es excepcional (43,7%, 15 puntos más que el año anterior). También el tráfico de pasajeros en el aeropuerto de San Javier presenta un comportamiento fuertemente expansivo después de retornar en 2016 a la senda alcista tras ocho años contractivos. De hecho, en el periodo

enero-agosto de esa última anualidad todavía registraba un débil descenso (0,6%) que al acabar el año varió hasta una subida del 2,7%; sin embargo, en aquellos meses de 2017 se observa un crecimiento interanual del 10%.

DEMANDA INTERNA

El consumo privado es el principal dinamizador de la economía regional en esta fase de reactivación. Su fuerte expansión desde el inicio del año 2014 se ha mantenido en el tiempo, y persiste en 2017 aunque ya empiezan a aparecer signos de clara desaceleración. Sin embargo, como se expondrá más adelante, el repunte del gasto público (al menos en la CARM) y sobre todo el recuperado vigor de la exportación de mercancías parecen tomar el relevo y estabilizar el notable avance del PIB.

GRÁFICO 11
IPI DE BIENES DE CONSUMO
(T.V.I. de la media móvil mensual)



Fuente: CREM y elaboración propia.

Son varios los indicadores de coyuntura que apuntan en ese sentido. Uno de los más relevantes es el Índice de Producción Industrial (IPI) de bienes de consumo, que en el período enero-julio presenta una variación

interanual del -0,5% cuando anotaba 4,4% en el mismo período de 2016; un empeoramiento que se manifiesta tanto en los bienes de consumo duraderos como no duradero. El debilitamiento es reciente según muestra el gráfico 11, que refleja las tasas de variación interanual de la media móvil mensual del referido Índice, con incrementos interanuales en el entorno del 4% desde mediados de 2016 hasta marzo de la siguiente anualidad (4,3% ese mes), pero luego cae considerablemente y anota 1,8% en julio. En el mismo sentido apunta el comportamiento del comercio minorista, descrito en el epígrafe precedente. E igualmente la matriculación de turismos que, en este caso hasta agosto, anota en los ocho meses de 2017 un aumento interanual del 9,8% que queda a algo más de seis puntos porcentuales del obtenido en esos meses del anterior ejercicio. Únicamente los indicadores cualitativos provenientes de las opiniones empresariales presentan mejoras, en general leves, respecto a 2016.

GRÁFICO 12
IPI DE BIENES DE EQUIPO (T.V.I. de la media móvil mensual)



Fuente: CREM y elaboración propia.

Menos concluyente es la valoración que desprenden los escasos indicadores coyunturales disponibles en materia de formación bruta de capital pero algunos de los más relevantes revelan asimismo cierta suavización en su trayectoria alcista. Es el caso del IPI de bienes de equipo, cuyo valor

promedio hasta julio arroja un decremento interanual del 4,6% cuando aumentaba un año antes 2,3 puntos porcentuales. El deterioro es prácticamente ininterrumpido desde el principio de 2017, según enseña el gráfico 12 que es de características similares al precedente. En efecto, de subir entonces a un ritmo aproximado del 10% se pasó progresivamente al estancamiento cuando acabó el ejercicio y se mantiene en tasas interanuales negativas durante todo el año 2017 (-4,1% en julio). En cambio, el IPI de bienes intermedios ofrece una situación opuesta (entre enero y julio, 7,5% este año y -1,5% el anterior). La matriculación de vehículos industriales es un poco más expansiva que entonces (hasta agosto, 11,5 y 9,5% respectivamente).

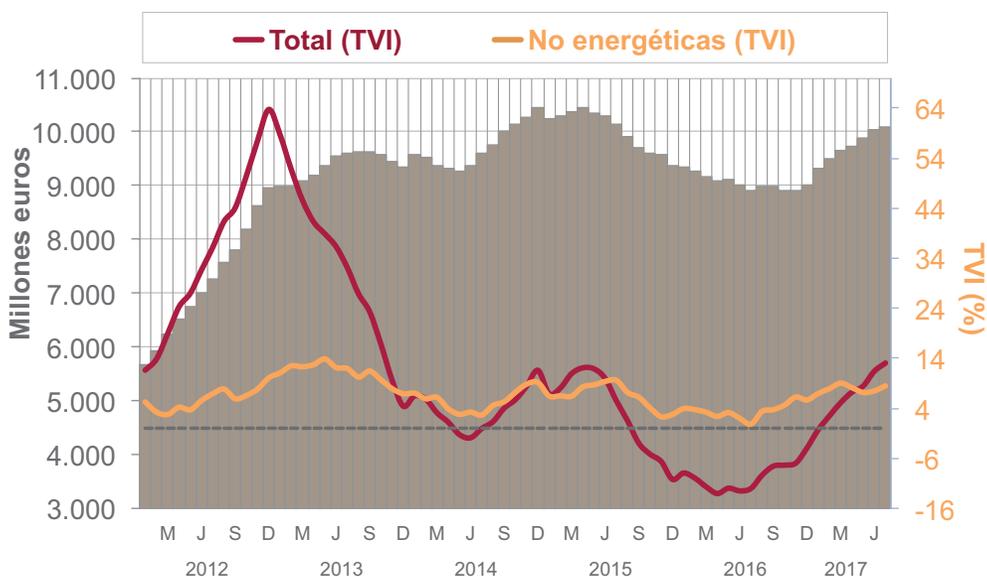
SECTOR EXTERIOR

Después de dos años declinantes, uno de los rasgos más favorables de la coyuntura económica regional es sin duda la extraordinaria expansión de las exportaciones de mercancías. Ahora bien, si entonces se advertía de que aquellas caídas obedecían fundamentalmente al desplome de las ventas internacionales de productos energéticos, ya con gran relevancia en la carretera exportadora, porque los no energéticos mantenían una moderada progresión, actualmente hay que atemperar a su vez la pujanza aparente que desprende un incremento interanual superior al 20% porque gran parte del mismo proviene igualmente de aquellos productos. Pero no por ello deja de ser un buen año para la exportación regional puesto que las ventas exteriores de bienes no energéticos presentan también una importante aceleración.

Es lo que revela la información de comercio exterior que proporciona el Centro Regional de Estadística de Murcia. En efecto, entre enero y julio (salvo que se indique otro periodo distinto todos los datos y variaciones interanuales se refieren a estos meses) suma la exportación de mercancías 6.238 millones de euros, que implican un aumento interanual del 20,6% cuando retrocedía un año antes el 8,2%. Un aspecto destacable es que todo el avance obedece fundamentalmente a la expansión de la actividad exportadora en volumen (con datos hasta junio, anota 23,2% frente a -4,6% en 2016), pues el índice de precios permanece estabilizado (caía entonces 3,2 puntos porcentuales). El dinamismo de la exportación se acentúa considerablemente durante los últimos cuatro meses. Como revela el gráfico 13, que recoge el total acumulado en los últimos 12 meses y las correspondientes tasas de variación interanual, la trayectoria bajista de la exportación alcanzó su punto de inflexión a mediados de 2016, cuando decrecía a un ritmo del 12% aproximadamente; el retroceso

se debilita ininterrumpidamente con posterioridad hasta acabar el año con una disminución del 3,9%, pero el impulso de los meses siguientes conduce a un incremento del 5,1% en marzo que en julio se alza hasta el 13,1%.

GRÁFICO 13
EXPORTACIONES DE MERCANCÍAS
(Acumulado últimos 12 meses y T.V.I.)



Fuente: CREM y elaboración propia.

El principal motivo de que las exportaciones hayan alcanzado tal recuperación se encuentra, como se ha apuntado, en los productos energéticos, que se han más que duplicado en el periodo referido: 721 millones en 2016 y 1.463 un año después. Una subida a la que contribuye ligeramente la recuperación del precio del petróleo (el índice de precios de bienes intermedios, agregado en el que los energéticos son mayoritarios, anota hasta junio una tasa interanual del 6,5%) pero sobre todo la mayor actividad comercial (el índice de volumen de tales bienes se eleva un 50,9%). Aun lejos de esta excepcional magnitud, es también importante el avance de la exportación de productos no energéticos, cuyo crecimiento no sólo sobrepasa holgadamente el que registraba en la anterior anualidad sino que se encuentra entre los más elevados desde el inicio de la década. Acumula 4.775 millones que implican un alza interanual del 7,3%, 4,5 puntos más que en los siete primeros meses de 2016.

En el informe de junio, con datos de exportación que finalizaban en abril, se destacaba un rasgo en la evolución reciente de esta actividad: el carácter generalizado de la bonanza exportadora pues eran muy pocas las secciones arancelarias que anotaban tasas interanuales negativas (cuatro, aunque con magnitudes relevantes). Los datos del trimestre posterior permiten mantener esa valoración e incluso mejorarla porque, aunque son también cuatro las que anotan tasas negativas, dos de ellas (productos vegetales frescos y cemento y piedras ornamentales) por debajo de un punto porcentual. Las otras dos, ventas exteriores de piel (-8%) y la de transporte (-11,9%), alargan su trayectoria bajista, la primera ralentizando la contracción que se observaba en julio de 2016 y la segunda agravándola.

Dentro de este comportamiento general favorable el estancamiento de las exportaciones de productos vegetales frescos, la principal sección arancelaria por importe monetario de las ventas, es la nota adversa que descuella. En efecto, como revela la tabla 2, se ha exportado 1.900 millones de euros que es prácticamente lo mismo que el año anterior, cuando entonces crecían cerca de cinco puntos porcentuales. Este debilitamiento es más que contrarrestado con la acusada progresión que experimentan los productos de la industria alimentaria, cercano a 9% y unos siete puntos más que en 2016; aquel registro, por otra parte, no se alcanzaba desde el año 2011. Es asimismo subrayable en el ámbito de la exportación de productos de origen agrario la notable ralentización de la exportación de animales vivos y productos del reino animal (2,1%), un resultado atípico dada su excepcional trayectoria alcista previa (se acerca al 24% el crecimiento medio anual entre los años 2011 y 2016).

TABLA 2
EXPORTACIONES DE MERCANCÍAS: PRINCIPALES SECCIONES ARANCELARIAS
(Enero-julio 2017)

	Mill €	16/17 (%)	15/16 (%)
Total	6.238	20,6	-8,2
Animales	237	2,1	34,7
Vegetales frescos	1.900	-0,2	4,5
Alimentos, bebidas y tabaco	713	8,8	1,6
Minerales	1.599	106,9	-42,9
Química	254	0,2	-4,3
Plásticos	491	15,9	-10,0
Textil	36	10,6	18,7
Calzado	79	2,5	14,4
Metales	242	8,2	-11,3
Maquinaria eléctrica	261	12,8	3,0

Fuente: CREM.

De los productos de la industria no alimentaria, dejando al margen la sección de productos minerales a la que es aplicable lo descrito sobre los productos no energéticos, resalta sobremanera la sobresaliente expansión de la exportación de productos plásticos (15,9%), que además supone un fuerte cambio de tendencia respecto a la caída del año anterior (tabla 2). Más moderadamente, es aplicable esa misma valoración a la exportación de metales comunes (8,2%). Es destacable asimismo la revitalización de maquinaria eléctrica (12,8%), cuya subida gana cerca de 10 puntos porcentuales respecto a la del ejercicio precedente. En sentido contrario, persiste la expansión de las exportaciones de calzado (2,5%) y de productos de la industria textil (10,6%) pero en estos casos representan sensibles aflojamientos. Por otra parte, aunque las exportaciones de productos químicos se estancan, tal comportamiento denota cierta mejora respecto a la contracción superior a cuatro puntos porcentuales anotada un año antes.

Si los productos energéticos han llegado a alcanzar en pocos años gran importancia en la carretera exportadora regional (eran casi irrelevantes antes del año 2012) pues suponen ya casi una cuarta parte del total, es un rasgo histórico del comercio exterior murciano su extraordinaria presencia en lo que concierne a las importaciones, a las que aportan alrededor de dos tercios. Por ello, no es muy diferente la evolución de las compras exteriores de mercancías durante los siete primeros meses del año 2017 respecto a la exportación salvo porque el cambio de tendencia y la expansión última es todavía mucho más pronunciada.

Hasta julio, se recuerda, las importaciones de mercancías suman 5.701 millones que representan un crecimiento interanual del 30,1% cuando disminuían algo más del 18% en 2016. De esa cuantía corresponden 3.259 millones a bienes energéticos, lo que conlleva una tasa interanual del 52,6% frente a una contracción del 35,7% entonces. Las compras exteriores de bienes no energéticos siguen al alza pero con una intensidad levemente suavizada: su valor de 2.442 millones implica un crecimiento interanual del 8,7%, un punto porcentual menos que el año precedente.

La desagregación sectorial muestra que también en este ámbito las subidas son generalizadas. Únicamente tres secciones arancelarias registran tasas interanuales negativas pero dos de ellas son de las más relevantes por importe (productos vegetales que anota una caída del 3,7% y plásticos que retrocede el 23,9%); descienden asimismo las importaciones de artículos de piel (-16,1%). Avanzan las demás. De gran magnitud e invirtiendo la tendencia en el caso de animales vivos y productos del reino animal (27,1%) e igualmente en la sección arancelaria de transporte (313,6%). A su vez es muy vigoroso el

ascenso, pero en este caso prolongando el registrado el año anterior, en las secciones arancelarias de cemento y piedras ornamentales (21,7%) y metales comunes (20,4%). De dimensión moderada, pero destacable dado su decrecimiento durante 2016, son las subidas de las secciones de papel (5,4%) y calzado (5,2%). Y en el entorno del 5% se sitúan los incrementos interanuales de las importaciones de productos de la industria alimentaria, química y de maquinaria y aparatos eléctricos.

La sobresaliente magnitud con que ha crecido la exportación regional ocasiona que también desde una vertiente geográfica el aumento predomine cuando se analizan grandes áreas territoriales, si bien se producen caídas al observar lo sucedido por países, como es habitual. La UE-28 es el destino de las dos terceras partes del valor, 4.115 millones después de un crecimiento interanual del 18,8% cuando un año antes menguaban unos ocho puntos. La zona euro es receptora de 3.187 millones, a su vez después de protagonizar un cambio de tendencia y un aumento aún más pronunciados (24,9 y -11,1% respectivamente). Dentro de esta área destacan las fuertes subidas que suceden en los principales mercados de destino, principalmente Italia (82,9%) pero también Alemania (13,6%) y Francia (8,8%). Fuera de ella resalta la caída de la exportación a Reino Unido (-5,6%), prácticamente igual que en los siete primeros meses de 2016. El incremento de las exportaciones es igualmente muy relevante en el agregado de los 13 últimos socios de la Europa comunitaria (39,5% frente al -2,9% el año anterior). Como lo es a su vez en conjunto de la que se dirige fuera de la UE-28, 2.123 millones que implican una tasa interanual del 24,4% e invierte la contracción del ejercicio precedente. Las exportaciones a África aumentan casi el 14%, con fuertes subidas en Marruecos y Túnez pero abultados decrementos en Argelia y Egipto. Las destinadas a América suben de forma excepcional, en torno al 40%, en gran medida por un incremento cercano al del continente en Estados Unidos pero relevante asimismo, alrededor de diez puntos, en Canadá. Decrece la exportación un 3% en Asia, una de las desviaciones relevantes dentro del tono general alcista, con bajadas de cierto alcance en China, India y Japón (entre cinco y diez puntos) pero aumentos elevados en Líbano e Israel.

PRECIOS DE CONSUMO Y COSTES LABORALES

A finales de 2016 la inflación retornó a los tradicionales valores positivos, si bien en magnitudes moderadas, característicos de su trayectoria pero reemplazados por tasas interanuales negativas durante el trienio precedente

a causa del progresivo desplome de los precios energéticos y la debilidad de la demanda. El repunte de los precios vino promovido por el incremento de las cotizaciones de aquellos mismos bienes, fundamentalmente el petróleo, aunque contribuyeron a su vez los crecimientos del precio de la electricidad, alimentos no elaborados y ciertos servicios. Así, de una tasa interanual nula en agosto del pasado ejercicio se pasó al 1,6% al acabarlo y al 2% en marzo del actual, valor rebajado de nuevo hasta 1,6% en el mes de mayo fundamentalmente por la ralentización de los productos energéticos y de los alimentos no elaborados.

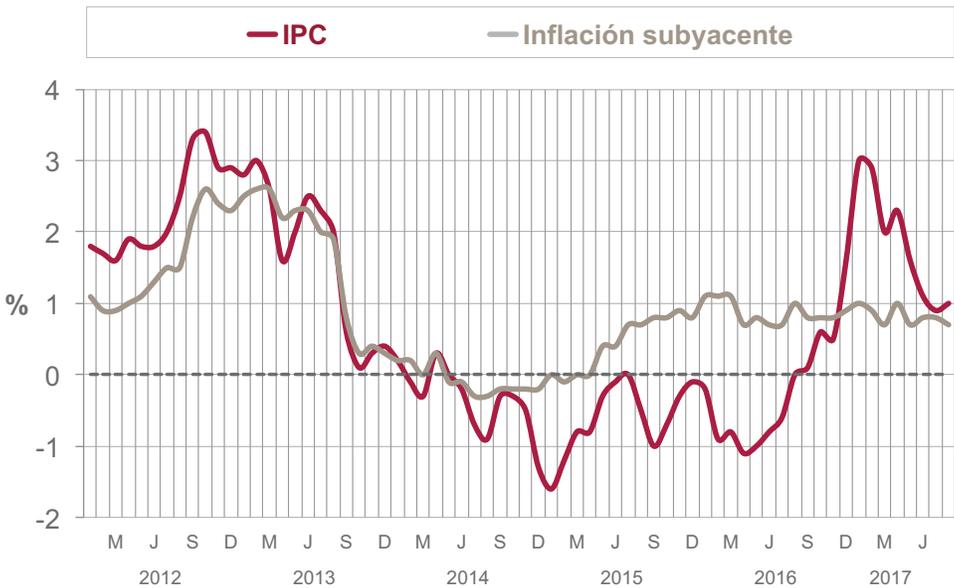
Durante el verano ha proseguido la desaceleración del Índice de Precios de Consumo (IPC) porque hasta julio han continuado bajando las tasas interanuales de esos mismos productos, energéticos y alimentos que no requieran elaboración, lo que ha supuesto que la tasa interanual del IPC se situara en 0,9%. Al acabar agosto avanza levemente, hasta el 1%, principalmente por la aceleración de los precios de los productos energéticos y, en menor medida, de la alimentación elaborada, alzas parcialmente compensadas por el menor ritmo de crecimiento de los precios de servicios y bienes industriales no energéticos, y por el descenso más pronunciado de los precios de la alimentación no elaborada. La evolución es parecida en España pero con la particularidad de que la reciente pérdida de impulso de los precios de consumo es más suave: terminó 2016 igual que en la Región, en 1,6%, y se agrandó con más fuerza en el primer trimestre (2,3%) pero la caída posterior ha sido más atemperada pues en agosto es 1,6%. El dato de inflación de Murcia en agosto es el más bajo de las comunidades autónomas junto al de Navarra; ocupan las primeras posiciones Baleares (1,9%) y Cataluña (2%).

Las fuertes oscilaciones de los precios de productos energéticos y alimentos no elaborados son determinantes en la descrita evolución del IPC, según se muestra en la tabla 3 que refleja las tasas interanuales de los principales índices. Así, los productos energéticos han pasado de disminuir casi un 9% en agosto de 2016 a crecer el 3,5% en junio del año siguiente, aunque repuntan 2,6 puntos en el bimestre posterior. Consecuentemente los precios del grupo Transporte, en el que ejercen el mayor impacto, remontaron desde el -5,4% registrado entonces hasta el 3,3% en agosto de 2017; ha repercutido sobre todo en el transporte personal (-1,6 y 2,5% respectivamente) y en el transporte público interurbano (-1 y 3,7% en el mismo orden). Por su parte, los alimentos no elaborados empezaron el año con un fuerte aumento (5,7% en febrero) pero han declinado vigorosamente hasta registrar en agosto una tasa interanual de -4,2%. Esta involución obedece principalmente a las bajadas en

los precios de las frutas (tanto frescas como transformadas) y patatas, que han más que contrarrestado las elevaciones de cierta consideración en los precios de carnes, huevos y aceites y grasas.

Por ello, los relevantes "saltos» de la tasa interanual del IPC no se manifiestan en la denominada inflación subyacente (el índice general sin los productos energéticos ni los alimentos no elaborados, los bienes cuya trayectoria es más volátil). Esta sigue una evolución relativamente estable desde mediados del pasado año, con valores comprendidos entre 1% (abril de 2017) y 0,7% que se estima en agosto de esa misma anualidad. Una suave ralentización justificada por el menor dinamismo de los precios de determinados bienes industriales (excluidos los productos energéticos) y servicios, que no ha sido más acentuada por la recuperación en alimentos elaborados.

GRÁFICO 14
ÍNDICE GENERAL DE PRECIOS DE CONSUMO E INFLACIÓN SUBYACENTE (T.V.I.)



Fuente: INE.

En efecto, sin considerar los productos energéticos, los bienes industriales han contribuido en estos últimos meses a aplanar la senda alcista de la inflación pese a que su trayectoria previa mostraba alzas de escasa intensidad (0,9% en diciembre de 2016). Pero a partir de ahí emprenden una fase de debilitamiento que conlleva alcanzar tasas interanuales negativas desde

mediados del año y anotar -0,8% en agosto. La ralentización se manifiesta sobre todo en los grupos Vestido y calzado (0,9 y 0,5% respectivamente) y Muebles, artículos de hogar y para su mantenimiento (0 y -0,5% en el mismo orden).

TABLA 3
PRINCIPALES ÍNDICES DE PRECIOS DE CONSUMO (T.V.I. en %)

	2016			2017		
	Agos.	Oct.	Dic.	Mzo.	Jun.	Agos.
Inflación general	0.0	0.6	1.6	2.0	1.1	1.0
Inflación subyacente	1.0	0.8	0.9	0.7	0.8	0.7
Alimentos no elaborados	3.2	-1.7	1.5	3.3	0.1	-4.2
Alimentos elaborados	0.5	0.3	0.0	0.3	0.5	0.9
Productos energéticos	-8.8	0.4	6.3	11.5	3.5	6.1
Bienes industriales	-2.0	0.6	2.4	3.4	0.8	1.1
Bienes industriales sin productos energéticos	0.9	0.6	0.9	0.3	-0.3	-0.8
Servicios	1.4	1.1	1.3	0.8	1.5	1.2
Turismo y hostelería	1.2	0.6	1.6	0.8	2.4	1.9

Fuente: INE..

La reactivación de la economía regional, impulsada en gran medida por el crecimiento firme de la demanda de consumo privado, favoreció la paulatina recuperación de los precios de los servicios cuyo índice pasó en dos años, desde agosto de 2014 a ese mes de 2016, de una tasa interanual de -0,2% a 1,4%. Una subida en la que participaron la mayor parte de los grupos en que se desagrega dicho Índice excepto Transporte (se acentuó la caída), Restaurantes y hoteles (la tasa no varió en ese período) y Enseñanza (moderada desaceleración). El crecimiento se mantuvo hasta abril de 2017 (1,8%) por el cambio de tendencia en el grupo Transporte y los notables incrementos en Enseñanza y Restaurantes y hoteles (en éstos, sobre todo por el excepcional crecimiento en paquetes turísticos). Los meses posteriores han supuesto una significativa ralentización del índice agregado de los Servicios (1,2% en agosto), al que han contribuido todos los grupos excepto los dos últimos citados en los que se mantiene la tasa interanual.

El primer trimestre de 2017 trajo consigo un fuerte descenso del coste salarial, y consecuentemente del coste laboral pues representa aproximadamente tres cuartas partes, que resaltaba a causa de su intensidad y además porque interrumpía una trayectoria de seis trimestres consecutivos con tasas interanuales positivas aunque generalmente con valores por debajo

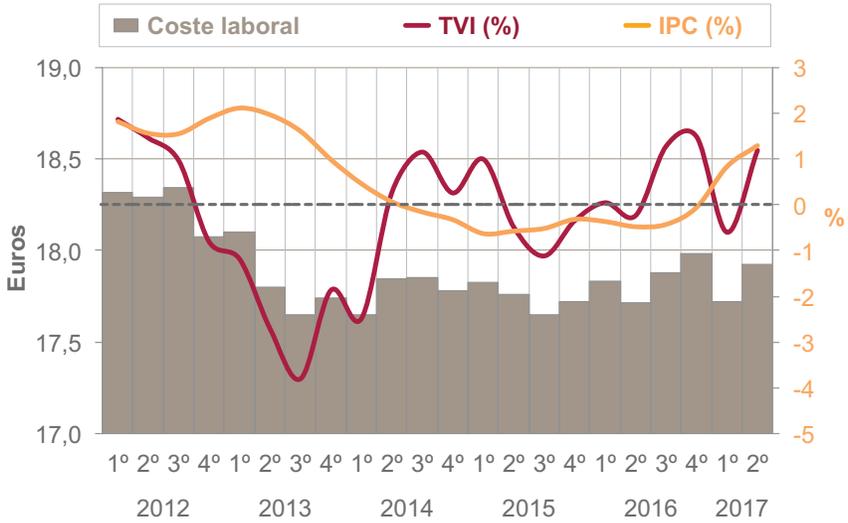
del 1%. Un incremento que no era atribuible a la inferior cantidad de horas trabajadas puesto que expresados tales costes por hora efectiva trabajada las disminuciones eran asimismo muy pronunciadas.

Los datos del segundo trimestre, provenientes también de la Encuesta Trimestral de Coste Laboral (INE), presentan similitudes pero también diferencias relevantes que han de ser explicadas. En términos mensuales, se constata en ambos costes un nuevo retroceso interanual casi tan acentuado como el precedente; sin embargo, tanto el coste laboral como el salarial por hora efectiva de trabajo anotan ahora fuertes crecimientos interanuales que parecen afianzar la suave recuperación detectada desde mediados del pasado año. La causa de la discrepancia se encuentra en el desigual número de horas efectivas trabajadas en el segundo trimestre de 2016 y 2017 por las vacaciones de Semana Santa, entonces en marzo y este año en abril.

La Encuesta estima el coste salarial mensual por trabajador en 1.716 euros durante el segundo trimestre de 2017 y una disminución interanual del 3%; en el anterior trimestre se contrajo el 3,4% y subía el 3,3% entre abril y junio de 2016. Sorprende la dimensión de estas caídas, las más elevadas desde el último trimestre de 2012, especialmente teniendo en cuenta que distan mucho de los registros de España cuya evolución, igualmente descendente en los últimos cuatro trimestres, no ha rebasado el -1%. Concretamente en el segundo de 2017 se limita a -0,1%, tasa derivada de un coste salarial mensual por trabajador estimado en 1.942 euros. La mengua que experimenta el coste salarial en la Región afecta fundamentalmente a los servicios (-3,7%) y la construcción (-2,2%), pues es leve en la industria (-0,4%).

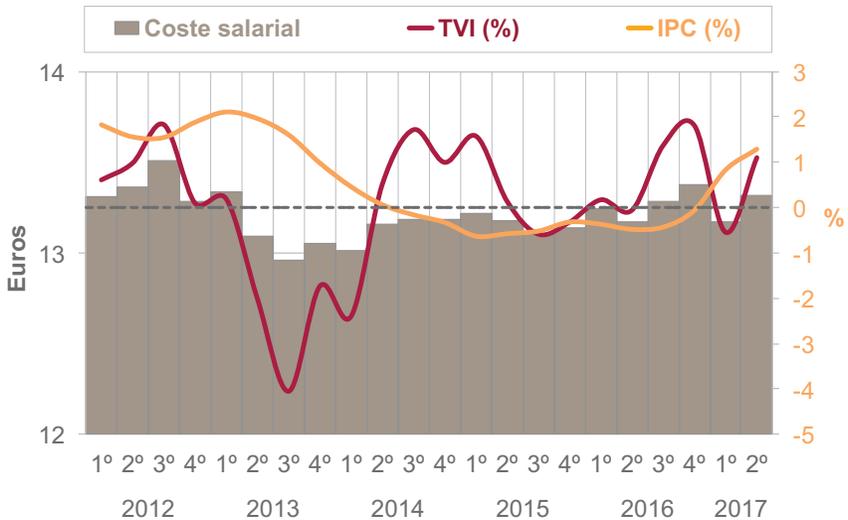
Ahora bien, el coste salarial por hora efectiva de trabajo registra un notable avance que afianza una tendencia levemente alcista. La Encuesta estima un importe de 13,28 euros que representa un ascenso interanual del 4,6%; en el primer trimestre anotaba -6,6% y un año antes -2,2%. La media móvil trimestral, que atempera estos saltos, refleja un crecimiento interanual en el segundo trimestre del 1,1% frente a -0,1% en igual periodo de 2016. Bajo este enfoque se aproximan las evoluciones respecto a España, cuyo coste salarial por hora efectiva de trabajo crece el 3,9% (0,1% tomando la media móvil trimestral); eso sí, la brecha entre las cuantías de ambos territorios es todavía relevante pues en el conjunto nacional se estima 14,78 euros, el 11,3% superior a la de Murcia. Estas discrepancias entre las variaciones del coste salarial cuantificado mensualmente o por hora efectiva de trabajo obedecen a la razón apuntada anteriormente. En el segundo trimestre de 2016 fueron 139,2 las horas efectivas trabajadas en la Región; exactamente 10 horas menos en ese mismo trimestre de 2017.

GRÁFICO 15
COSTE LABORAL POR HORA EFECTIVA DE TRABAJO (Euros y T.V.I.) (1)



(1) El importe de cada trimestre es la media de los cuatro últimos. El IPC refleja la variación interanual del índice aplicando el mismo cálculo.
Fuente: INE.

GRÁFICO 16
COSTE SALARIAL POR HORA EFECTIVA DE TRABAJO (Euros y T.V.I.) (1)



(1) El importe de cada trimestre es la media de los cuatro últimos. El IPC refleja la variación interanual del índice aplicando el mismo cálculo.
Fuente: INE.

No es muy distinta la evolución del coste laboral respecto a la descrita de su componente salarial dada la elevada participación relativa de este último en aquel total. E igualmente porque la otra parte del agregado, el coste no salarial, reproduce esos movimientos (disminuye el 2% interanual en términos mensuales pero sube el 5,4% por hora efectiva de trabajo). Por mes y trabajador, su importe de 2.295 euros implica una tasa interanual del -2,7% que casi iguala la del primer trimestre y contrasta con el 2,9% anotado en el segundo de 2016. La discrepancia respecto a España también es relevante porque en este ámbito se estima 2.585 euros y una tasa interanual del -0,2%. Las variaciones sectoriales apenas difieren de las referidas sobre el coste salarial. Tampoco es distinto cuando el coste laboral se expresa por hora efectiva de trabajo. En la Región se estima 17,78 euros y una tasa interanual del 4,8% cuando en el segundo trimestre de 2016 cayó el 2,6%; 3,8 y -3,9% respectivamente en España, donde asciende a 19,67 euros el coste laboral por hora efectiva de trabajo en el referido periodo.

Tímidamente, la negociación colectiva mostraba signos de una suave reactivación salarial que, sin embargo, no parece afianzarse. En efecto, conforme a la estadística de convenios colectivos del Ministerio de Empleo y Seguridad Social, los incrementos salariales pactados en los convenios registraban subidas inferiores al 1% desde el año 2012 (es 0,67% el promedio del periodo 2012-2016), incluidas las cláusulas de revisión salarial. En 2016 se observa un muy débil incremento (0,95% al acabar el ejercicio) que, igualmente con suavidad, proseguía durante 2017 pues del conjunto de convenios registrados durante el primer semestre se derivaba un aumento del 1,30%; sin embargo, esa subida se limitaba al 1,13% en agosto.

SECTOR PÚBLICO REGIONAL

La Comunidad Autónoma de la Región de Murcia (CARM) consiguió en 2016 una importante reducción del déficit público sustentada en el significativo crecimiento de los ingresos no financieros y en la suave reducción de los gastos de esa misma naturaleza, aunque, pese a ello, su magnitud sobrepasó holgadamente el objetivo fijado en el Programa de Estabilidad Presupuestaria. Según se apuntó en el anterior Informe, esa trayectoria parecía frenada en los primeros meses de 2017 porque los ingresos crecían con menos intensidad que entonces y, sobre todo, los gastos aumentaban con cierta relevancia. La evolución hasta junio reafirma la involución pues el déficit adelanta el anotado ese mes del pasado año. En parte a causa

de que los ingresos aumentan levemente cuando entonces se apreciaba una importante mejora pero también porque los gastos repuntan con brío.

Es la valoración que desprende el informe "Ejecución presupuestaria mensual de las CC.AA." que elabora el Ministerio de Hacienda y Función Pública correspondiente al semestre enero-junio (todos los datos y variaciones interanuales están referidos a esos meses excepto que se indique otro período distinto). En efecto, los derechos reconocidos por la CARM en ingresos no financieros (corrientes más del 99%) suman 1.840 millones que implican un crecimiento del 1,3%, cuando un año antes amentaban algo más de ocho puntos porcentuales (tabla 4). Supone una importante desaceleración que obedece, por un lado, a la ralentización del ascenso de los recursos del sistema de financiación autonómica sujetos a entregas a cuenta y liquidación (1.465 millones que conllevan un incremento del 2,7% cuando aumentaban el 10,6% en junio de 2016), provenientes principalmente del IRPF, IVA e Impuestos Especiales y los diferentes fondos complementarios (suficiencia global, garantía y convergencia). Por otro, a la caída que registran los ingresos no sometidos a entregas a cuenta y liquidación (entre otros, impuestos de Sucesiones y Donaciones, Transmisiones Patrimoniales y Actos Jurídicos Documentados, Juego y tasas), cuyo importe de 375 millones supone una mengua interanual del 3,6% (tasa nula entonces). Centrando el análisis en el componente tributario de esos ingresos, es el IRPF el que más contribuye a la mejora de los ingresos con una subida de los derechos reconocidos del 8,5%, hasta 422 millones; moderada pero relevante asimismo es la de Impuestos Especiales (4,5% y 275 millones respectivamente), y es leve la del IVA (1% y 459 millones). Entre los tributos cedidos con relevancia recaudatoria destacan los pronunciados incrementos de los tributos sobre el juego (7,6%) y especialmente el tramo autonómico del Impuesto sobre Hidrocarburos (38,1%); en cambio, son importantes las disminuciones que afectan al Impuesto de Sucesiones y Donaciones (-16,2%) e Impuesto de Trasmisiones Patrimoniales y Actos Jurídicos Documentados (-9,5%).

La causa principal de que la CARM haya agrandado el déficit presupuestario en el primer semestre de 2017 se encuentra en el notable repunte de los gastos no financieros, cuyo incremento se eleva a 62 millones y es 24 el de los ingresos no financieros. Así, suma 2.143 millones el importe de las obligaciones reconocidas en gastos no financieros y es 3% su incremento interanual, 1,8 puntos porcentuales más que en el primer semestre de 2016. Casi toda la subida se localiza en los gastos corrientes pues los de capital se elevan únicamente 4 millones, hasta 89. El personal representa el principal capítulo de gasto con un valor de 1.052 millones que implica una tasa interanual del

2,1%. Más pronunciado es el ascenso del gasto corriente en bienes y servicios, un 5% que alza las obligaciones reconocidas del mismo hasta 447 millones. Las transferencias corrientes permanecen prácticamente como en junio de 2016, estabilizadas en 496 millones. Las operaciones de capital se reparten casi a partes iguales entre inversiones reales y transferencias de capital (47 y 42 millones respectivamente) si bien las primeras con un destacado avance (15,2%) y un moderado decremento las segundas (-3,4%).

TABLA 4
EJECUCIÓN PRESUPUETARIA DE LA CARM: DERECHOS Y OBLIGACIONES RECONOCIDAS (Millones de euros) (1)

		Acumulado a junio de:					14/15 (%)	15/16 (%)	16/17 (%)
		2013	2014	2015	2016	2017			
Ingresos	Corrientes	1.682	1.625	1.656	1.796	1.826	1,9	8,5	1,7
	Capital	49	22	24	20	14	9,1	-16,7	-30,0
	No financieros	1.731	1.647	1.680	1.816	1.840	2,0	8,1	1,3
Gastos	Corrientes	1.977	1.929	1.941	1.996	2.054	0,6	2,8	2,9
	Capital	88	102	116	85	89	13,7	-26,7	4,7
	No financieros	2.065	2.031	2.057	2.081	2.143	1,3	1,2	3,0
Ahorro bruto		-295	-304	-285	-200	-228	-6,3	-29,8	14,0
Super./déficit no financiero									
Millones euros		-334	-384	-377	-265	-303	15,0	-1,8	-29,7
% PIB		-1,59	-1,43	-1,34	-0,92	-1,02			

(1) Presupuesto consolidado de Administración General, BORM, IMIDA, SEF, IMAS, Agencia Tributaria y SMS.

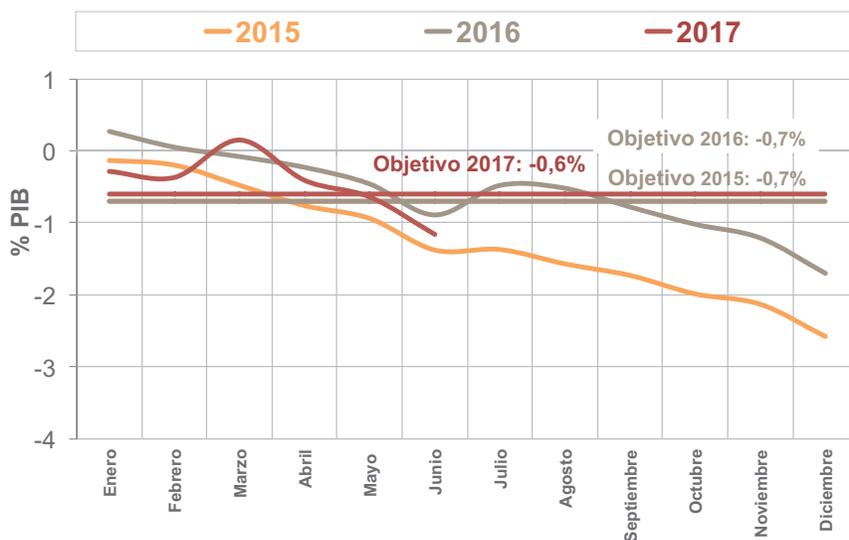
Fuente: Ejecución presupuestaria mensual de las CC.AA. Ministerio de Hacienda y Función Pública.

Estas evoluciones conducen al aumento del déficit presupuestario, cifrado en 303 millones cuando en junio de 2016 se limitaba a 265 millones. Pese al crecimiento de la economía ese repunte conlleva asimismo el incremento del déficit presupuestario en términos relativos, relacionado con el PIB: la primera cantidad citada supone un déficit presupuestario del 1,02%³ del PIB frente a 0,92% el registrado un año antes. La Intervención General de la Administración del Estado (IGAE) ofrece la situación financiera de las comu-

3 Homogeneizados los recursos del sistema de financiación autonómica y el efecto de las obligaciones registradas en cuentas no presupuestarias (poco significativas en la Región), el déficit es notablemente superior. Descontando los anticipos, las liquidaciones negativas de 2008 y 2009 y las referidas obligaciones los ingresos no financieros homogéneos experimentan un crecimiento interanual significativamente más reducido (0,6%, más de un punto porcentual por debajo, derivado de un importe de 1.731 millones), mientras el ascenso de los gastos no financieros homogéneos es levemente inferior (2,4%, 0,6 puntos menos, y 2.127 millones respectivamente). En términos homogéneos resulta un déficit presupuestario de 396 millones, el 1,33% del PIB.

nidades autónomas en términos de Contabilidad Nacional⁴. La evolución no difiere de las tendencias apuntadas aunque varían las cantidades. Estima el déficit público en 346 millones, 91 millones más que en junio de 2016 y casi el 36% en términos porcentuales; aquél supone el -1,16% del PIB, 0,27 puntos porcentuales más negativo que el registrado entonces.⁵

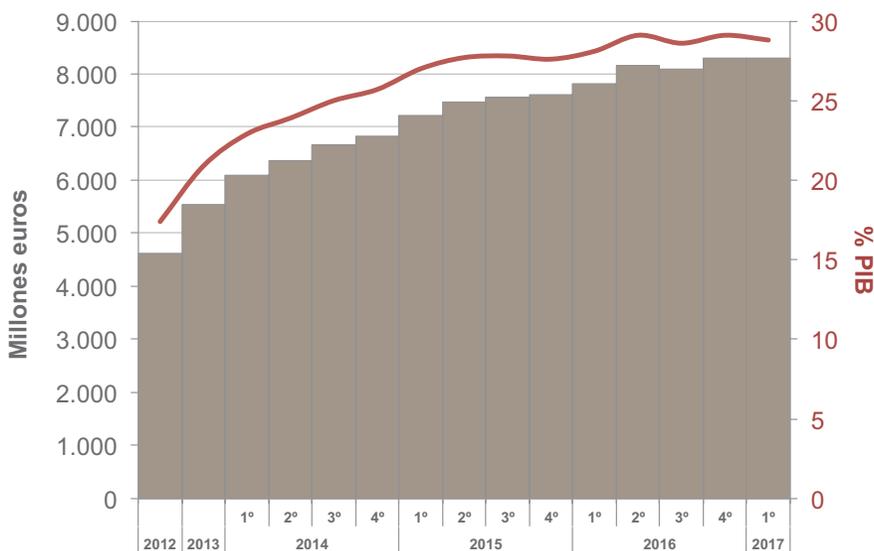
GRÁFICO 17
DÉFICIT PÚBLICO DE LA CARM (% PIB)



Fuente: Intervención General de la Administración del Estado. Ministerio de Hacienda y Función Pública.

- 4 El déficit público es el concepto que se utiliza a efectos del cumplimiento de los objetivos de estabilidad presupuestaria. Suele diferir del déficit presupuestario porque siguen distintos criterio en cuanto al periodo de imputación de determinados ingresos fiscales, el tratamiento de las entregas en cuenta de algunos recursos de la financiación autonómica y por el desigual tratamiento contable de algunas partidas (intereses, inversiones realizadas por el sistema de abono total del precio, aportaciones empresas públicas, permutas financieras, avales, etc.).
- 5 Cuando este informe se encontraba en fase de edición, el Ministerio de Hacienda y Función Pública ha dado a conocer los datos de déficit público de las Comunidades Autónomas. Suponen una importante disminución respecto a lo descrito por la liquidación definitiva de los recursos proveniente del sistema de financiación autonómica del año 2015, abonada en julio, que ha supuesto un incremento de 989 millones para todas las autonomías respecto a la liquidación de 2014, y las mayores entregas a cuenta que en su conjunto aumentan un 3% en relación con el año 2016. En la Región, implica que se igualen los ingresos del año anterior hasta julio (2.707 millones) y se acrecienten los gastos un 1,3% (37 millones, hasta 2.879 millones). Consecuentemente el déficit público se sitúa en el 0,57% del PIB (0,47% un año antes). Sólo Navarra registra en julio de 2017 un déficit público relativo más elevado (0,62% del PIB).

GRÁFICO 18
DEUDA PÚBLICA DE LA CARM (Millones euros y % PIB)



Fuente: Banco de España.

Al redactar este informe no hay datos posteriores a los del primer trimestre en lo que concierne a deuda pública regional, analizados en el trabajo de junio. Se indicaba entonces que su importe se estabilizaba al acabar marzo en 8.302 millones de euros, prácticamente igual que en diciembre de 2016 si bien rebasaba en unos 500 millones la cantidad que había en marzo de 2016. Suponía una mínima disminución en términos de PIB pues aquella cantidad representaba el 28,8%, 0,3 puntos por debajo respecto al final del año anterior⁶.

MERCADO DE TRABAJO

La economía regional avanza en los últimos trimestres con robustez y manteniendo ciertas características que se repiten periodo a periodo más o menos intensamente, como la solidez con que crece el consumo privado, la firmeza de la exportación de productos no energéticos, el dinamismo del sector servicios y la moderada inflación subyacente, según se ha expues-

⁶ El 29 de septiembre ha dado a conocer el Banco de España los datos del segundo trimestre. La deuda pública de la Región se ha acrecentado hasta 8.681 millones, el 6% más que en igual periodo de 2016; el 76,8% está contraída con el FLA. Representa el 29,8% del PIB, ratio sólo superada por Comunidad Valenciana (41,9%), Castilla-La Mancha (36,7%), Cataluña (35,4%) y Baleares (30,8%).

to en páginas precedentes. En el ámbito laboral tampoco hay diferencias sustanciales y se reproducen rasgos ya presentes. El principal, de nuevo, la destacada expansión del número de ocupados y la relevante disminución de la población parada, ésta algo menos pronunciada que en los anteriores trimestres porque la población activa prolonga su reciente repunte, cuya demora en avanzar era una de las principales diferencias de la actual etapa alcista de la economía en relación con otras épocas. Hay semejanzas asimismo en cuanto al tipo de empleo que se genera, temporal sobre todo aunque es notable a su vez la subida del fijo. E igualmente se observa el carácter generalizado con que aumenta la ocupación pues de las rúbricas en que se puede desagregar el total son muy pocas las que presentan estancamiento o caídas interanuales. Se ha de destacar también que la Encuesta de Población Activa (INE) y el registro de afiliados a la Seguridad Social coinciden este año en mostrar el dinamismo de la creación de empleo, porque las evoluciones que revelaban estas fuentes han discrepado ampliamente durante las dos últimas anualidades.

Una de las novedades del año 2017 en el mercado laboral es el crecimiento de la población activa, alza que suele acompañar las fases expansivas de la economía y a veces con gran fuerza pero ausente en el trienio precedente (se registraron tasas interanuales negativas pese al ascenso del PIB). En la segunda mitad de 2016 empieza a remontar con debilidad y gana fuerza en el primer semestre del año posterior. La EPA estima 709.900 personas activas y una tasa de variación interanual del 1,2%, una magnitud relevante aunque medio punto porcentual más pequeña que la del primer trimestre; sin embargo, se ha de tener en cuenta que un año antes anotaba ese mismo valor pero negativo. Resalta más aquella elevación relacionada con el comportamiento de la población activa en España, que alarga la contracción (-0,6%). En la Región y en términos interanuales, el referido 1,2% es el resultado de evoluciones muy dispares entre hombres y mujeres (-2,1% aquéllos y 5,5% éstas), y asimismo entre menores y mayores de 25 años (-4,3% y 1,6% respectivamente). La tasa de actividad total sube ligeramente (59,6%, 0,3 puntos más que un año antes) y se acorta significativamente, aun siendo todavía grande, la brecha que separa las tasas de actividad masculina y femenina (66,3 y 53% en ese orden).

El incremento superior a 8.000 personas de la población activa entre los primeros trimestres de 2016 y 2017 proviene exclusivamente de la población en edad de trabajar, la que tiene como mínimo 16 años. Pero únicamente de la española (1.028.000 personas en el segundo trimestre de 2017 que representan una tasa interanual del 0,8%) pues la extranjera permanece an-

clada desde el pasado año en poco más de 163.000. La población inactiva, por tanto, no ha influido: sigue casi en la misma cuantía que un año antes (481.200 personas tras una caída interanual del 0,2% y un mínimo descenso respecto al trimestre precedente). Parece detenida, por tanto, la fuerte y sorprendente elevación que ha mantenido desde mediados de 2014 (más de 25.000 personas). La evolución durante el último año muestra significadas subidas de personas inactivas estudiantes y jubiladas y un acusado retroceso de quienes se dedican a las labores del hogar, probablemente porque la solidez de la recuperación económica promueve la búsqueda de empleo.

TABLA 5
PRINCIPALES INDICADORES DEL MERCADO DE TRABAJO

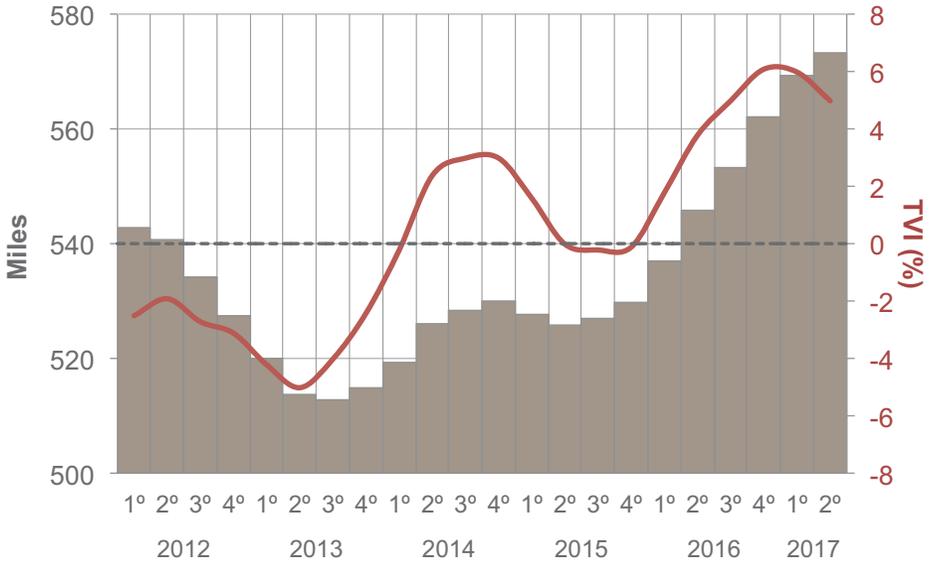
	Unidad	Dato trimestral					Media móvil trimestral				
		II Tr. 2016	I Tr. 2017	2º trimestre 2017			II Tr. 2016	I Tr. 2017	2º trimestre 2017		
				Dato	T. V. interan. (%)	T.V. trim. anterior (%)			Dato	T. V. interan. (%)	T.V. trim. anterior (%)
Activos	Miles	701,7	707,7	709,9	1,2	0,3	699,6	703,8	705,9	0,9	0,3
Ocupados	Miles	570,4	570,8	585,9	2,7	2,6	546,0	569,4	573,3	5,0	0,7
No asalariados	Miles	93,6	91,6	90,2	-3,6	-1,5	92,6	93,4	92,6	0,0	-0,9
Asalariados	Miles	476,8	479,2	495,7	4,0	3,4	453,4	476,0	480,8	6,0	1,0
Asalariados fijos	Miles	310,0	318,5	321,0	3,5	0,8	300,3	312,0	314,7	4,8	0,9
Asalariados temporales	Miles	166,8	160,7	174,7	4,7	8,7	153,1	164,1	166,0	8,4	1,2
Tasa temporalidad (1)	%	35,0	33,5	35,3	0,3	1,8	33,8	34,5	34,5	0,7	0,0
Ocupados tiempo completo	Miles	483,6	489,4	501,1	3,6	2,4	461,8	484,8	489,2	5,9	0,9
Ocupados tiempo parcial	Miles	86,8	81,4	84,8	-2,3	4,2	84,2	84,6	84,1	-0,1	-0,6
Tasa ocupados t. parcial (1)	%	15,2	14,3	14,5	-0,7	0,2	15,4	14,9	14,7	-0,7	-0,2
Parados	Miles	131,2	136,9	124,1	-5,4	-9,3	153,6	134,4	132,6	-13,7	-1,3
Parados larga duración	Miles	75,2	68,4	67,4	-10,4	-1,5	90,9	72,0	70,1	-22,9	-2,6
Parados más 2 años	Miles	58,1	50,5	49,5	-14,8	-2,0	67,7	53,0	50,9	-24,8	-4,0
Tasa de paro (1)	%	18,7	19,3	17,5	-1,2	-1,8	22,0	19,1	18,8	-3,2	-0,3

(1) Las variaciones son puntos porcentuales.

Fuente: Encuesta de Población Activa (INE) y elaboración propia.

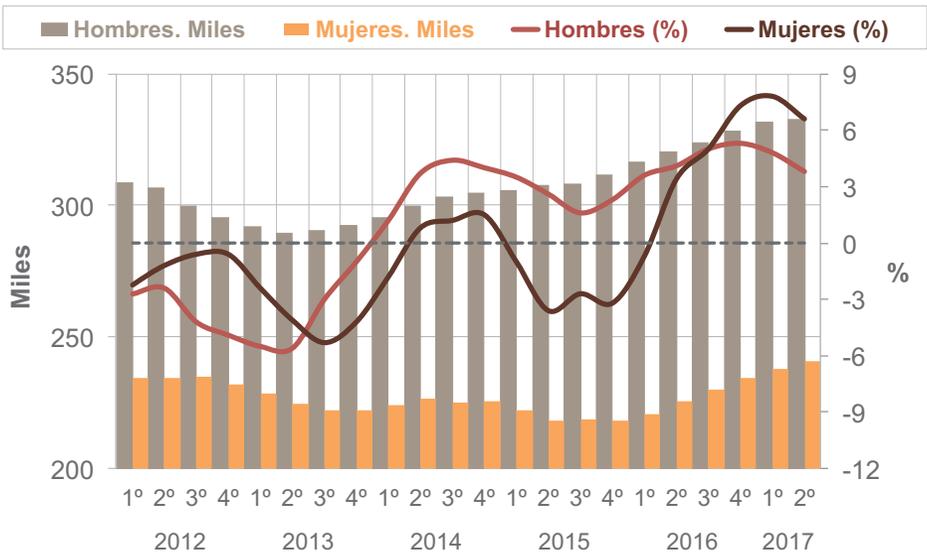
Al igual que en trimestres precedentes, la firmeza con que genera empleo la economía murciana es una de sus características más valorables. En el segundo trimestre de 2017 vuelve a aumentar significativamente y en casi todas sus categorías, aunque también, una vez más, el crecimiento relativo del trabajo temporal rebasa holgadamente el del fijo. Ahora bien, es subrayable a su vez que el número de ocupados experimenta una ligera desaceleración respecto a su trayectoria precedente. En efecto, la EPA estima 585.900 ocupados en el segundo trimestre de 2017 que suponen

GRÁFICO 19
POBLACIÓN OCUPADA TOTAL (Media móvil trimestral y T.V.I.)



Fuente: EPA (INE) y elaboración propia.

GRÁFICO 20
POBLACIÓN OCUPADA POR SEXO (Media móvil trimestral y T.V.I.)



Fuente: EPA (INE) y elaboración propia.

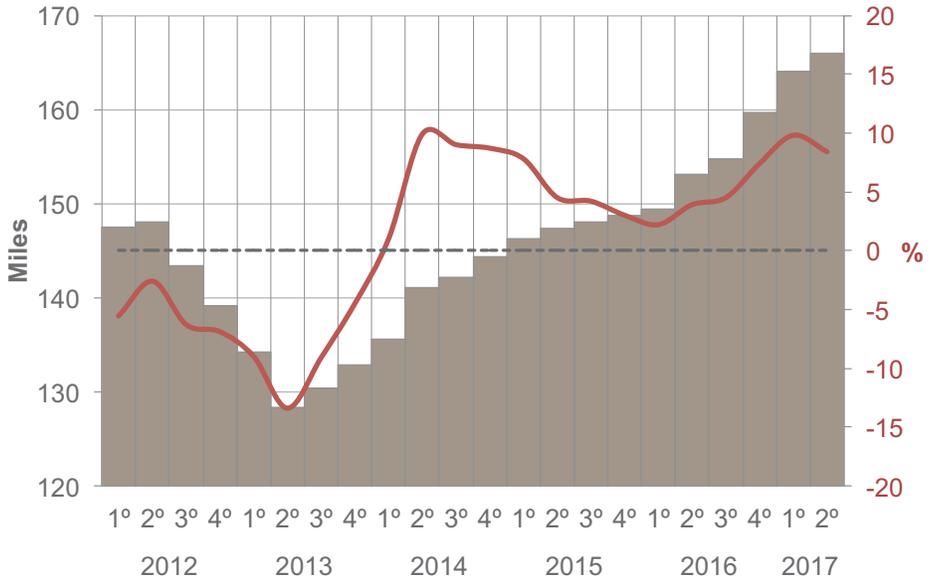
15.500 más en relación con el mismo período del año anterior; implica un ascenso interanual del 2,7% cuando avanzó entonces el 6,8%. Probablemente no es conveniente relacionar esas tasas porque, se recuerda, la Encuesta ofrecía trimestralmente durante el año 2016 variaciones interanuales en el entorno del 6% que se consideraban sobredimensionadas e infravaloradas las de 2015, que se situaban ligeramente por encima o por debajo del 0%, cuando fueron parecidos los crecimientos del PIB en ambas anualidades; una disparidad que no mostraba el registro de afiliados a la Seguridad Social. El alza interanual de ocupados en la Región, el citado 2,7%, casi iguala el de España (una décima más), donde se acelera la progresión (2,4% en el segundo trimestre de 2016).

El incremento del número de ocupados es generalizado pues son pocas las excepciones cuando se desagrega el total atendiendo a sus diferentes clasificaciones (varones menores de 25 años, personas ocupadas en la industria, aquéllas con jornada tiempo parcial y trabajadores no asalariados son las principales excepciones), aunque sí hay disparidades relevantes en lo que concierne a la intensidad. Crece, por tanto, en hombres y mujeres pero sobre todo en éstas (1 y 5,1% respectivamente en términos interanuales, como las demás tasas que se indican). Destaca la magnitud en quienes tienen menos de 25 años (9,6% frente a 2,3% a partir de ese umbral). Sobresale el repunte de la ocupación entre los inmigrantes, que anota un 10% y rebasa en más de un punto el ya acusado registro del segundo trimestre de 2016; es moderado, en cambio, el de los españoles (1,4%, cinco puntos menos que el año anterior). Por sectores, retrocede en la industria (-3%) y asciende en todos los demás: levemente los servicios (1%), con relevancia la agricultura (6,2%) y de manera excepcional en la construcción (36,8%).

La significada mengua del trabajo por cuenta propia constituye otra de las excepciones descolantes al generalizado aumento del empleo: se estima 90.200 ocupados no asalariados que representan una tasa interanual del -3,6%, la tercera caída trimestral consecutiva, cuando en el segundo trimestre de 2016 anotó 2,9%. Por tanto, todo el crecimiento de la ocupación regional entre los segundos trimestres de 2016 y 2017 es trabajo asalariado: la Encuesta estima 495.700 personas que suponen una tasa interanual del 3,9%, casi 16.000 más que entonces. No retrocede en España el trabajo por cuenta propia pero su progresión es muy leve (0,3%); el avance del asalariado (3,3%) es más moderado que en la Región.

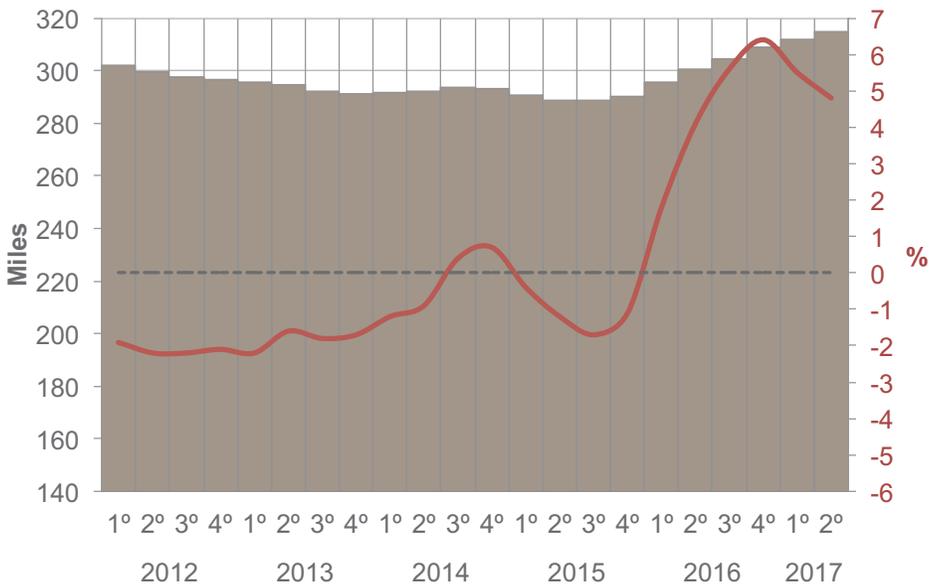
La extraordinaria intensidad con que aumentaba el trabajo temporal en los dos trimestres precedentes (por encima del 12% interanual) se ha atemperado en el segundo de 2017 aunque, pese a ello, su incremento sobrepasa significa-

GRÁFICO 21
ASALARIADOS TEMPORALES (Media móvil trimestral y T.V.I.)



Fuente: EPA (INE) y elaboración propia.

GRÁFICO 22
ASALARIADOS FIJOS (Media móvil trimestral y T.V.I.)



Fuente: EPA (INE) y elaboración propia.

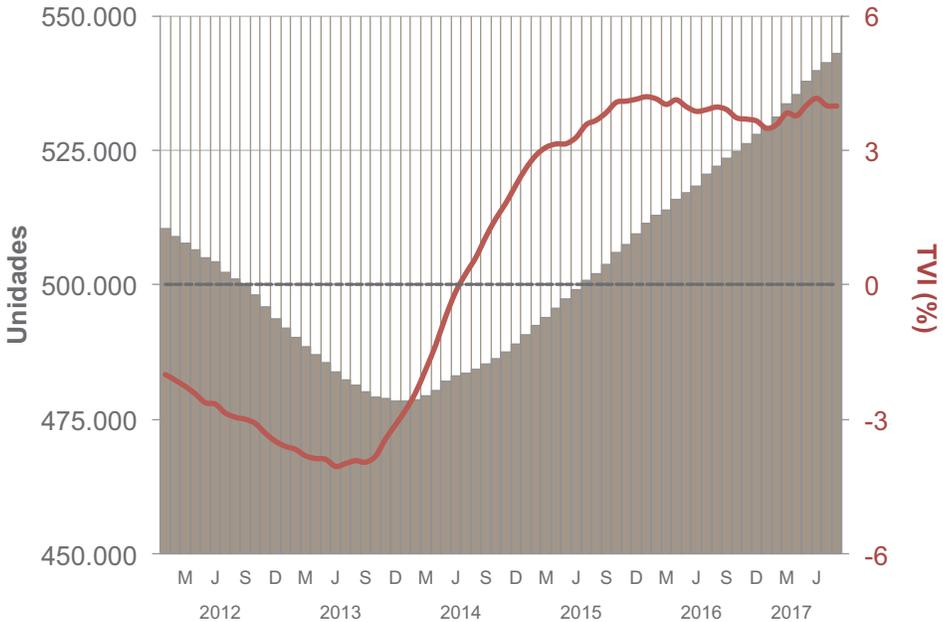
tivamente el del fijo. En efecto, los 174.700 asalariados con contrato temporal que estima la EPA suponen un 4,8% interanual frente al 3,5% que se deriva de las 321.000 personas asalariadas con contrato indefinido. La tasa de temporalidad laboral se sitúa en 35,3%, tres décimas más que un año antes. Como se ha apuntado en informes precedentes, la pujanza del trabajo temporal caracteriza esta fase de reactivación económica: desde el final de 2013, el crecimiento de los asalariados temporales se estima en el 28,9% frente al 10,8% el de los fijos. También en España se aprecia una brecha notable entre la intensidad con que avanza el empleo temporal y el indefinido (7,7 y 1,8% interanual respectivamente en el segundo trimestre de 2017; 26,1 y 6,7% desde que acabó el año 2013). La tasa de temporalidad laboral aumenta algo más de un punto en el último año y queda en 26,8%, lejos de la regional citada.

En el segundo trimestre de 2017 el ascenso de los asalariados temporales en la Región afecta sobre todo a las mujeres (8,9% y 1,5% en los hombres), a diferencia de lo que sucede en el empleo fijo (2,8 y 4,1% respectivamente). Las correspondientes tasas de temporada laboral se sitúan en 36,7%, la femenina, y 34,1% la masculina, ambas a unos ocho puntos de las españolas.

Fue excepcional la expansión del trabajo a tiempo parcial durante la crisis económica, que de 67.200 ocupados en el primer trimestre de 2008 pasó a 98.700 el segundo de 2014. Obedeció en parte a las diferentes medidas de política laboral implementadas para promoverlo pero sobre a la imposibilidad de encontrar trabajo a tiempo completo. Corrobora la relevancia de este factor que emprende una fase declinante al reactivarse la economía, con ciertos altibajos trimestrales a causa de la estacionalidad de determinadas actividades productivas, que persiste en el segundo trimestre de 2017. Así, en este periodo estima la EPA 84.800 ocupados a tiempo parcial que suponen una variación interanual del -2,3%, tasa un punto más negativa que la del trimestre precedente pero unos dos menos respecto al segundo de 2016. La tasa de ocupación a tiempo parcial se sitúa en 14,5%, 0,7 puntos menos que un año antes. La caída interanual de la ocupación a tiempo parcial afecta a hombres y mujeres, sobre todo a los primeros (-7,3 y -0,5% respectivamente). Las tasas de ocupación con esa modalidad de jornada quedan en 6,7%, la masculina, y 25% la femenina.

El registro de afiliados a la Seguridad Social no sólo reafirma la pujanza con que crea empleo la economía regional sino que refleja una trayectoria que se acelera entre abril y junio, aunque pierde algo de brío en el verano. Para relacionar sus datos con los de la EPA, en el segundo trimestre de 2017 arroja un promedio de 562.254 inscritos (con los datos del final de cada mes) que suponen una tasa interanual del 4,7%, 0,4 puntos menor que la del primero pero 1,3 puntos más elevada que en el segundo trimestre de

GRÁFICO 23
AFILIADOS A LA SEGURIDAD SOCIAL (Media móvil mensual y T.V.I.)



Fuente: Tesorería de la Seguridad Social y elaboración propia.

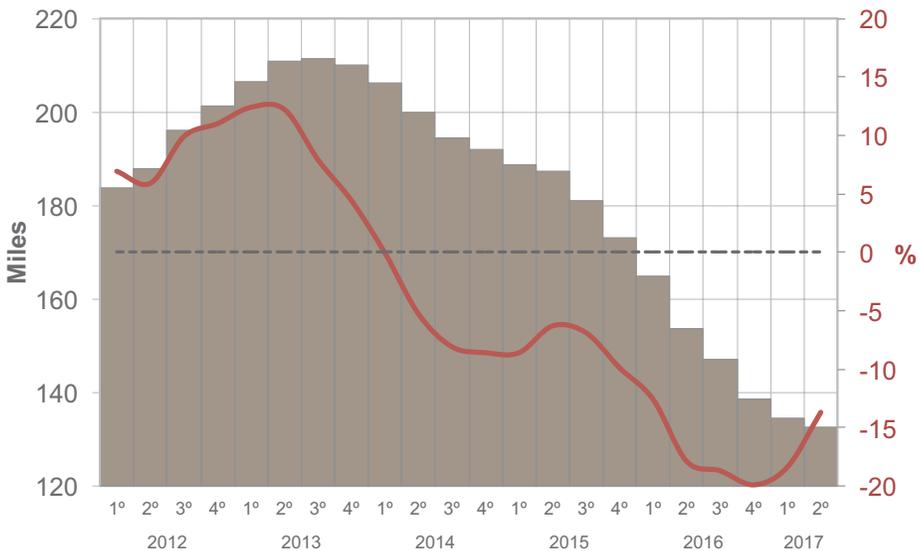
2016. Eso sí, parece atenuarse posteriormente pues las tasas interanuales de julio y agosto quedan unas décimas por debajo del 4%, de tal forma que del promedio de los ocho primeros meses del año resulta un incremento del 4,2% frente al 4,9% obtenido un año antes. Independientemente de estas pequeñas variaciones la trayectoria es firmemente alcista, como revela el gráfico 23 mostrando las tasas interanuales de la media móvil mensual (en el entorno del 4% desde mediados de 2015).

También la afiliación a la Seguridad Social muestra la atonía del trabajo autónomo, estimada asimismo por la EPA. No llega a decrecer, como anuncia esta última fuente, pero su avance es débil relacionado con el del total de inscritos: la media hasta agosto (aplicada a su vez en los otros regímenes) supone un suave incremento interanual del 1,2% que queda a 0,4 puntos de distancia del registrado un año antes. Aun dentro de una pujanza sobresaliente el régimen general presenta una ligera ralentización: su tasa interanual del 4,4% es 1,4 puntos menor que la obtenida en 2016. Los afiliados al régimen agrario crecen con gran relevancia pero también por debajo de la magnitud obtenida el pasado ejercicio (6,2 y 9,2% respectivamente).

El importante decremento del número de trabajadores desempleados es otro rasgo recurrente de la evolución del mercado laboral en la Región desde que empezó la recuperación de la economía, incluso con una intensidad excepcional en determinados periodos por el anteriormente mencionado declive de la población activa. Continúa cayendo el desempleo en 2017 pero se rebaja la magnitud porque, como ya se describió, ahora se acrecientan los activos. Así, estima la Encuesta 124.100 personas paradas en el segundo trimestre de 2017 y un retroceso interanual del 5,5%, éste la mitad del registrado en el trimestre anterior y casi 20 puntos inferior respecto al de un año antes. La reducción del último trimestre es notablemente menor que la estimada en España (-14,4%), donde siguen menguando los activos. Consecuentemente las tasas de paro de ambos territorios continúan bajando: 1,2 puntos la regional y 2,2 la nacional, hasta quedar en 17,5%, aquella, y 17,2% la española.

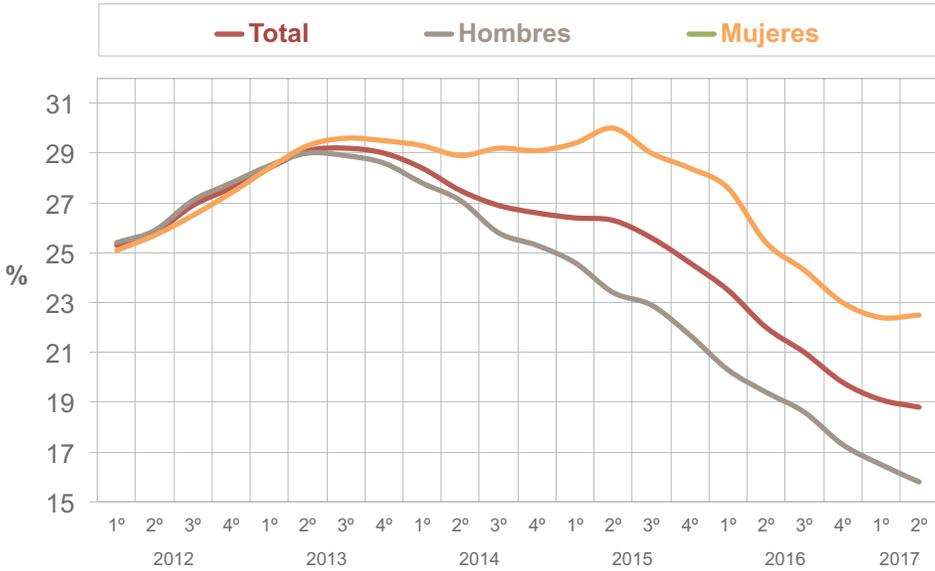
La evolución distinguiendo por sexo es dispar, con una contracción excepcional en los varones (-17,6% interanual) generada sobre todo por el descenso de su población activa ya que es leve el avance del empleo, y un relevante crecimiento del paro femenino (7%, la primera subida desde el segundo trimestre de 2015) ocasionado por el gran aumento de los activos femeninos (se recuerda la notable caída de la población inactiva dedicada a labores del hogar, que reúne la mayor parte en la cohorte femenina), superior incluso

GRÁFICO 24
PARO ESTIMADO (Media móvil trimestral y T.V.I.)



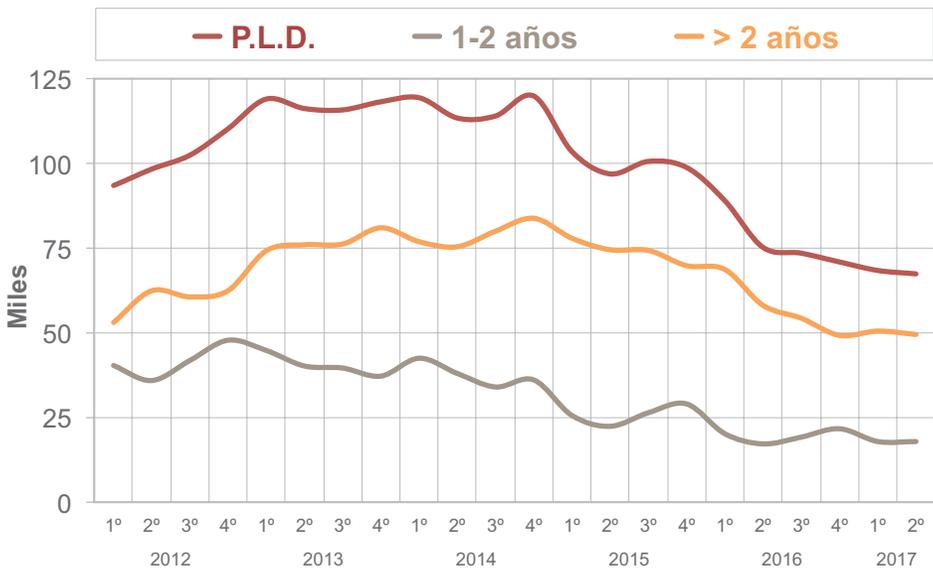
Fuente: EPA (INE) y elaboración propia.

GRÁFICO 25
TASAS DE PARO POR SEXO (Media móvil trimestral)



Fuente: EPA (INE) y elaboración propia.

GRÁFICO 26
PARADOS DE LARGA DURACIÓN (Miles)



Fuente: EPA (INE)

al asimismo importante incremento de las mujeres ocupadas. La distancia entre las tasas de paro se eleva notablemente. La masculina baja 2,6 puntos porcentuales en un año y queda en 13,9%; la femenina, en cambio, remonta 0,3 puntos y asciende hasta 21,8%.

El decremento del paro sucede asimismo en menores y mayores de 25 años pero es particularmente pronunciado en los primeros (-21,2% interanual frente a -1,8%), desigualdad que obedece a la acusada caída de la población activa juvenil. Ahora bien, en los dos grupos de edad disminuye únicamente en la población masculina. La tasa de paro juvenil registra un importante recorte de ocho puntos porcentuales y alcanza uno de los valores más bajos en muchos años, 37,2% (34,8% la masculina y 39,6% la femenina), pues se venía estimando valores en el entorno del 50%. La disminución es leve en las personas mayores de 25 años (0,6 puntos y un valor del 15,9%), también con una diferencia acusada entre hombres y mujeres (12,5 y 20,2% respectivamente). Todo el retroceso del paro estimado se localiza en la población inmigrante y es muy intenso (-28,4%), pues se acrecienta débilmente entre los españoles (0,9%); las tasas de paro de ambas cohortes son iguales en el segundo trimestre de 2017, 17,5%, aunque la extranjera se ha rebajado siete puntos en un año y la española permanece igual.

La reducción del paro se manifiesta también entre quienes llevan como mínimo un año sin trabajo, los parados de larga duración, aunque también pierde intensidad. La EPA estima 67.400 personas en esa situación, unas 8.000 menos que en el segundo trimestre de 2016 que implican una tasa interanual del -10,4%, ésta menos de la mitad que la registrada en los últimos trimestres. Es superior incluso en quienes llevan más de dos años desempleados (-14,8%) pero aumenta un 4,4% en el intervalo de uno a dos años. La cuantía de parados de larga duración sigue siendo muy importante pese a la caída referida: representan más del 54% del total.

Aun dentro de la gravedad que todavía representan las cifras totales de desempleados, la evolución en los últimos trimestres desprende una relevante mejora que corrobora, por otra parte, la estadística de paro registrado que ofrece el Servicio Público de Empleo Estatal. Su recorrido es firmemente decreciente y a un ritmo estable, alrededor del 9% desde el principio de 2016, aunque se refuerza ligeramente durante el segundo trimestre de 2017 (disminuye el 11,1%). El bimestre posterior aproxima la caída a las del periodo anterior (en agosto, -9,2% interanual que deja 106.853 inscritos). El descenso del paro registrado es generalizado. Tomando en todas las rúbricas como referencia el promedio del periodo enero-agosto, arroja una cifra de 109.781 desempleados y una tasa interanual del -10,1% que, sin embargo, es la consecuencia de una

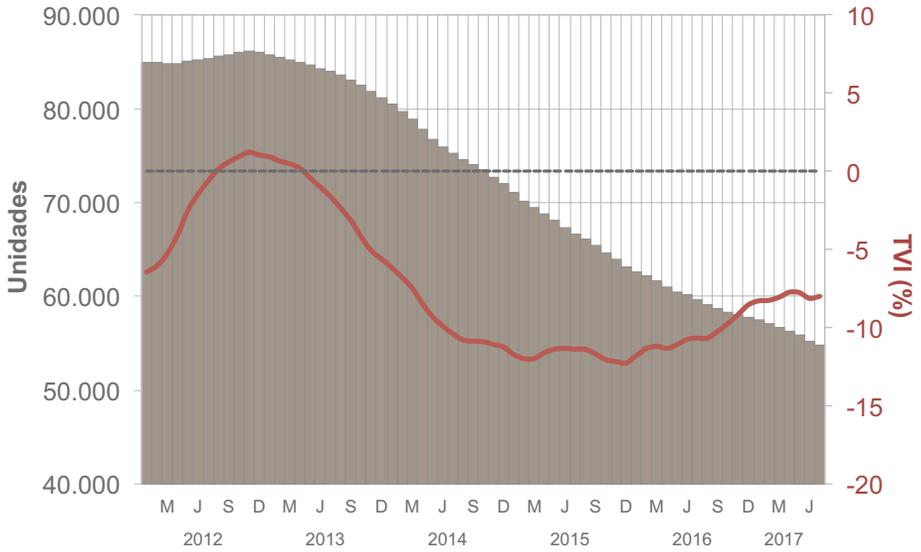
contracción mucho más pronunciada en los hombres que en las mujeres (-13,6 y -7,5% respectivamente). También es más elevada la disminución en los menores de 25 años que en los mayores de esa edad (-14,3 y -9,7% en ese orden). No hay excepciones tampoco cuando se desagrega por sectores productivos: incluso la mengua más moderada, la de los servicios (-7,9%), es importante; rebasa ligeramente el -10% en la industria y en quienes carecen de empleo anterior, mientras se duplica casi ese valor en la construcción (-19,4%) y queda aproximadamente en medio de ambos la bajada en la agricultura (-15%).

PROTECCIÓN DE DESEMPLEO

El número de beneficiarios de prestaciones de desempleo sigue una trayectoria firmemente descendente que se acelera con suavidad en estos últimos meses, coincidiendo con el notable repunte de la contratación temporal por lo que cabe inferir que ese dinamismo propicia la salida de parados perceptores tras acceder al empleo. La disminución afecta a todas las modalidades de prestación si bien es menos intensa en la contributiva, pese a que muestra un significado incremento de beneficiarios en los últimos cuatro meses probablemente porque la finalización de contratos de corta duración acrecienta asimismo su número; en los diversos tipos de subsidio persiste la caída con un ritmo relevante y relativamente estable, por lo que cabe inferir que también la finalización del período máximo permitido para el cobro puede contribuir al retroceso del total. En cualquier caso son variaciones que apenas modifican la tasa bruta de cobertura de desempleo, anclada en torno al 48% desde mediados de 2015 aunque remontando tímidamente a partir del tramo final de la anterior anualidad.

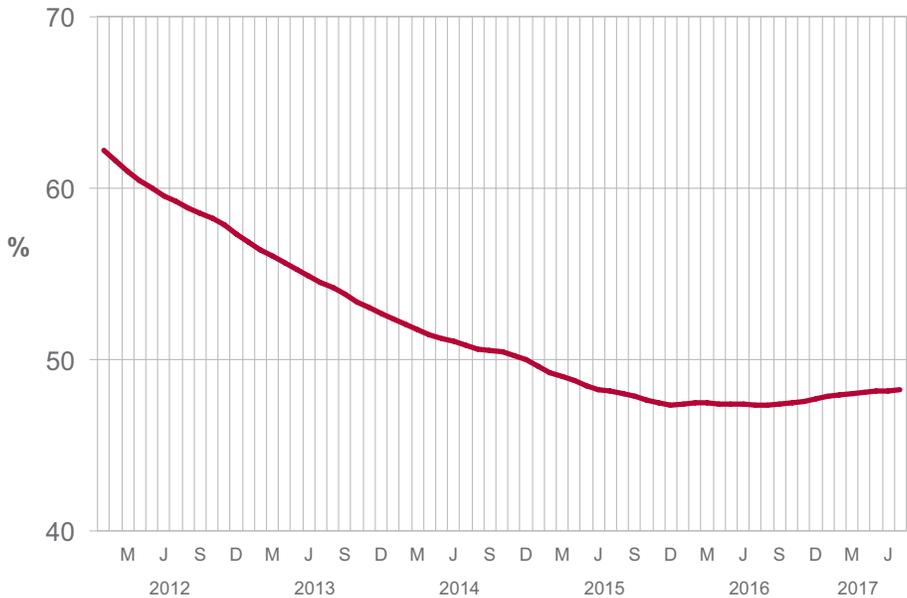
Continúa descendiendo, en efecto, la cantidad total de prestaciones de desempleo. Entre enero y julio (salvo que se indique otro periodo diferente todos los datos están referidos a esos meses, al igual que las comparaciones interanuales), el promedio mensual asciende a 52.198 perceptores y es -8,9% la tasa interanual de variación. Esta contracción supone que se ralentiza ligeramente la fuerza con que baja respecto a la registrada un año antes (-9,7%) pero se acentúa relacionada con el primer trimestre (-7,6%). En general, pierde brío suavemente desde mediados de 2015: tomando como referencia la media móvil correspondiente a los últimos 12 meses, entonces caía aproximadamente al 11% y desde el final de 2016 en el entorno del 8% (gráfico 27). Siguiendo ese mismo cálculo, la tasa bruta de cobertura se sitúa en julio en 48,2%, lo que representa casi un punto porcentual de aumento desde el valor mínimo anotado en agosto de 2016 (47,3%).

GRÁFICO 27
PRESTACIONES TOTALES DE DESEMPLEO (Media móvil mensual y T.V.I.)



Fuente: SEPE y elaboración propia.

GRÁFICO 28
TASA BRUTA DE COBERTURA DE DESEMPLEO (Media móvil mensual)



Fuente: SEPE y elaboración propia.

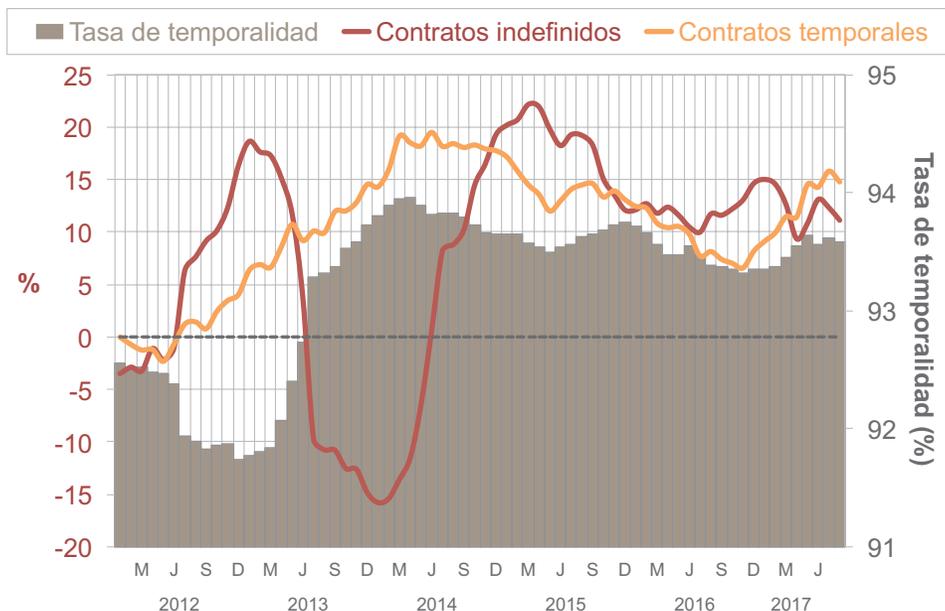
Se ha avanzado que todas las modalidades de prestación de desempleo presentan recorridos declinantes. El más moderado se encuentra en la contributiva, cuyo promedio mensual hasta julio de 22.689 prestaciones conlleva una tasa de variación interanual del -6,6% que adelanta por 2,2 puntos porcentuales la también negativa registrada ese mes del pasado año; se refuerza en los últimos meses pues se obtenía -4,8% en marzo. Es superior el retroceso en las prestaciones de subsidio, con una media de 20.271 que implica una tasa del -10,4%, un punto más que en marzo. No es muy diferente la mengua que afecta a las otras dos modalidades creadas al objeto de atender a los colectivos con especiales dificultades (Renta Activa de Inserción –RAI– y Programa de Activación en el Empleo), cuyo grado de protección es inferior y más restrictivas las condiciones de acceso. Hasta julio son 9.135 prestaciones (de esa cantidad 1.076 corresponden al referido Programa), cuantía que implica una tasa interanual del -10,9% que rebasa cuatro décimas la del primer trimestre.

RELACIONES LABORALES

La contratación laboral mantenía durante el año 2016 una progresión importante. Realmente es elevada desde que se afianzó la recuperación de la economía (entre el 12 y el 18% anual en los años 2013 a 2015), pero declinó hasta un ritmo del 9% aproximadamente en los tres primeros trimestres del pasado ejercicio. Sin embargo, en su bimestre final mostró un súbito acelerón (más del 20% interanual) que persiste durante el transcurso de 2017 y únicamente se afloja en agosto. En efecto, los contratos laborales suscritos en el primer trimestre son el 18,1% más que en igual período de 2016 y el 17,3% los del segundo; todavía en julio anotan un incremento del 13,1% sobre el mismo mes del año anterior, y es en agosto cuando se manifiesta el primer signo de debilitamiento con un registro sólo del 4,4%.

En total, sumando los ocho meses referidos (salvo que se indique otro periodo distinto todos los datos y variaciones temporales se refieren al agregado enero-agosto), se han formalizado casi 711.000 contratos laborales que suponen un aumento interanual del 15,8%, uno de los más elevados desde que empezó la reactivación de la economía y más del doble respecto al 7% obtenido en los mismos meses de 2016. Reafirma la solidez del repunte que el incremento es de una magnitud semejante considerando los contratos totales acumulados en los últimos 12 meses (septiembre 2016-agosto 2017), que rebasan ya el umbral del millón: más de 1.034.000 concretamente, que conllevan una tasa interanual del 14,5% frente al 8,4% obtenido un año antes.

GRÁFICO 29
CONTRATACIÓN LABORAL TEMPORAL E INDEFINIDA
Y TASA DE TEMPORALIDAD LABORAL (1)



(1) Eje izquierdo: T. V. I. del total acumulado en últimos 12 meses.

Eje derecho: tasa de temporalidad de la contratación laboral derivada de los totales acumulados en los últimos 12 meses.

Fuente: SEPE y elaboración propia.

A la expansión contribuyen significativamente los contratos fijos pero la protagonizan realmente los temporales, como se expondrá más adelante. La elevación de aquéllos es notable aunque no alcanza la magnitud del trienio precedente (considerando los totales anuales la media es 15,3%). Así, los 44.324 realizados hasta agosto implican un aumento interanual del 10% que queda a más de cinco puntos de distancia del registrado en los ocho primeros meses de 2016. Una desaceleración perceptible asimismo al observar la evolución del total acumulado en los últimos 12 meses, como revela el gráfico 29: anota 11,1% en agosto cuando se situaba en el entorno del 15% al acabar la anualidad precedente.

Es, por tanto, el excepcional avance de los contratos temporales la causa primordial del gran ascenso de la contratación laboral. Los contratos de duración determinada formalizados entre enero y agosto de 2017, cerca de 666.400, suponen un crecimiento interanual del 16,3% que rebasa por 10 puntos porcentuales el logrado en esos meses de 2016. La robustez de la

progresión la denota el referido gráfico 29, que para el total acumulado en los últimos 12 meses presenta un aumento próximo al citado, 14,8% frente al 8,1% registrado en 2016. La relevancia de la contratación temporal en el mercado de trabajo regional es desmesurada. Por ello, pese al valorable incremento de los contratos fijos su presencia relativa disminuye de nuevo porque el alza interanual de aquéllos entre enero y agosto ha generado 4.019 contratos fijos más que en igual período de 2016; el de la temporal, sin embargo, más de 93.000. Consecuentemente la tasa de temporalidad de la contratación laboral sigue al alza, siquiera levemente: en promedio entre enero y agosto, 93,8% este año y 93,4% en 2016.

Las anuales memorias socioeconómicas y laborales de este Consejo han reflejado la extraordinaria aportación de los contratos de puesta a disposición, los intermediados por Empresas de Trabajo Temporal (ETT), a la contratación laboral en la Región de Murcia. No sólo no es distinto en 2017 sino que se refuerza con gran vigor según la Estadística de Empresas de Trabajo Temporal del Ministerio de Empleo y Seguridad. Hasta mayo, mes del último informe disponible, registra cerca de 234.000 contratos de esa naturaleza que son unos 58.000 más que en los mismos cinco meses de 2016; relativamente supone un crecimiento interanual del 33%, 20 puntos superior al aumento de España y el más elevado de las comunidades autónomas.

Uno de los datos relevantes de la coyuntura laboral es el destacadísimo aumento de la conflictividad huelguística, que descuella sobremanera por la ínfima actividad desarrollada en 2016 (y tres cuartas partes del total realizada en enero). La estadística del Ministerio de Empleo y Seguridad Social, cuya último mes disponible es mayo, revela que son 10 las huelgas realizadas en esos cinco meses de 2017, cuatro más que en igual período del anterior ejercicio. El ascenso es sobresaliente porque son más de 6.300 los participantes y por encima de 8.100 las jornadas no trabajadas como consecuencia de las huelgas; en torno a 500 huelguistas y unas 4.000 jornadas perdidas más que en igual período de 2016. Aquellas cantidades resaltan en el contexto nacional: las jornadas no trabajadas este año en la Región suponen el 4,4% del total de España y el 7,5% los trabajadores participantes, cuando los ocupados representan aproximadamente el 3%.

Exactamente lo contrario sucede en lo que concierne a regulación de empleo, que experimentó un sorprendente y pronunciado crecimiento en 2016, iniciado a partir del segundo trimestre, y particularmente de trabajadores despedidos (16,6 y 186,7% respectivamente son las tasas de variación anual). Sin embargo, realmente la magnitud de las variaciones relativas provenía más de las reducidas cantidades del año anterior que de los totales de 2016,

concordantes con otras etapas de dinamismo económico. Durante el periodo enero-julio de 2017 se retorna a la trayectoria declinante, importante a su vez. En efecto, es 265 el número de trabajadores afectados por expedientes de regulación de empleo (ERE), valor del que se deriva una tasa interanual del -36,8% cuando en igual periodo de 2016 se obtenía un valor casi nulo.

GRÁFICO 30
TRABAJADORES AFECTADOS Y DESPEDIDOS POR EXPEDIENTES DE REGULACIÓN DE EMPLEO



Fuente: Ministerio de Empleo y Seguridad Social.

De esa cantidad 83 son trabajadores despedidos, lo que supone una variación interanual del -69,5% que contrasta excepcionalmente con el 132,5% alcanzado entonces. La evolución es opuesta en cuanto a trabajadores cuya jornada laboral ha sido suspendida, 81 que representan un incremento del 19,1% (-51,8% un año antes). La reducción de jornada afecta en 2017 a 101 trabajadores, el 27,8% más que en 2016. El gráfico 30, que muestra los totales de afectados y despedidos en los últimos doce meses, corrobora el acusado repunte producido el pasado ejercicio y la disminución que sucede en esta anualidad.

Las conciliaciones individuales de despido, en cambio, experimentan un notable ascenso. En el periodo enero-mayo suman 3.063, el 26,9% por enci-

ma del mismo período de 2016. Un aumento que se manifiesta asimismo en los despidos con avenencia, 1.271 que implican una tasa interanual del 13,1%, y del 6,8% las cantidades acordadas en los mismos (13,2 millones de euros).

ECONOMÍA SOCIAL

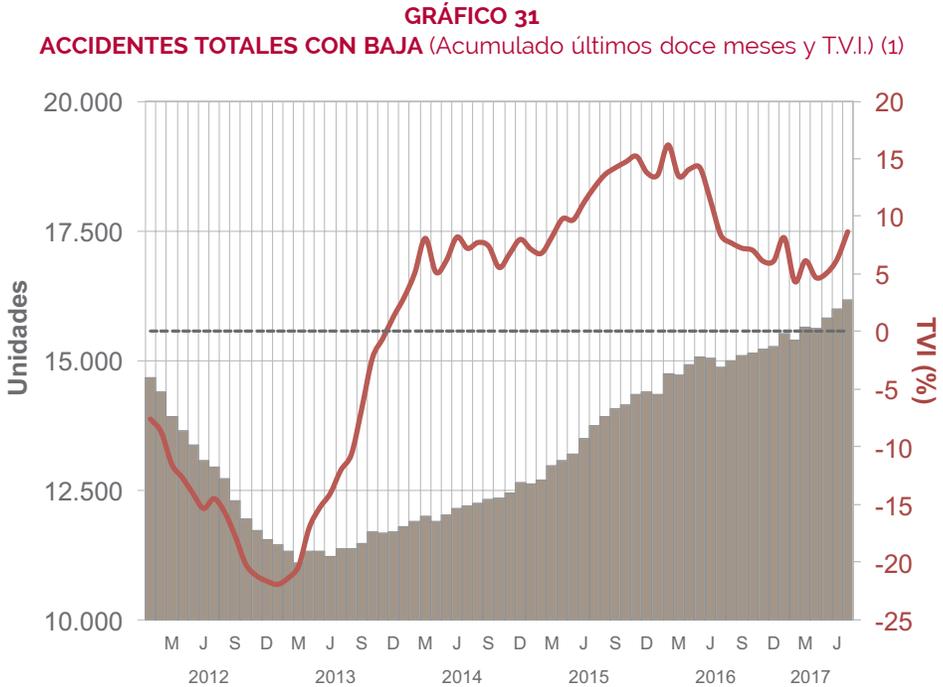
En el momento de redactar este Informe el Ministerio de Empleo y Seguridad Social no ofrece datos posteriores al primer trimestre de 2017, que fueron objeto de análisis en el trabajo de junio. Los de aquel periodo, se recuerda, anunciaban la continuidad de la sólida recuperación mostrada por la economía social en la Región durante 2016. Entre enero y marzo se crean 29 cooperativas de trabajo asociado que cuentan con 82 socios, cantidades que representan aumentos del 20,8 y 30,2% respectivamente; suponen, por otra parte, algo más del 11% de los totales de España. En cuanto a sociedades laborales, se inscriben 10 entidades y 34 socios, alrededor del 25% más que el año anterior en los dos casos; aproximadamente, el 10% de las sociedades laborales y socios registrados en el país.

SEGURIDAD Y SALUD EN EL TRABAJO

Una de las consecuencias adversas de la recuperación económica es el deterioro de la seguridad laboral a tenor del crecimiento de los accidentes de trabajo tanto en términos absolutos como relativos, cuando se expresa su número por cada 100.000 trabajadores afiliados a la Seguridad Social con las contingencias cubiertas (los denominados índices de incidencia). Durante los primeros meses de 2017 se observaba la prolongación de esa trayectoria aunque con un signo esperanzador: el empeoramiento parecía suavizarse pues perdía ritmo la senda ascendente tanto de los accidentes como de los índices de incidencia. Sin embargo, posteriormente se aprecia cierta involución porque se refuerza la intensidad con que crecen los accidentes de trabajo, aunque dado el vigor de la creación de empleo en la economía regional es moderado el del índice de incidencia.

Al igual en el anterior informe, los datos que se exponen seguidamente referidos al año 2017 provienen de la estadística mensual que proporciona el Ministerio de Empleo y Seguridad Social en su web. Estos se utilizan en sustitución de los aportados por los Resúmenes Estadísticos de Siniestralidad Laboral (RESL) del Instituto de Seguridad y Salud Laboral de la Región de Murcia, históricamente empleados en estos informes de coyuntura (se

mantienen en el gráfico y la tabla que se exponen seguidamente hasta el año 2016), debido a que el último divulgado por esta fuente es de febrero de 2017. Una circunstancia que se advierte porque a veces se producen diferencias, generalmente de escasa magnitud, entre ambas fuentes estadísticas.



(1) En jornada de trabajo. Excluidos los "in itinere".

Fuente: Instituto de Seguridad y Salud Laboral de Murcia hasta 2016; Ministerio de Empleo y Seguridad Social en 2017.

Los accidentes de trabajo continúan la firme trayectoria alcista que caracteriza su comportamiento en las últimas anualidades. Entre enero y julio (período al que se refieren los datos y tasas de variación interanual salvo que se indique otro), se eleva a 9.955 el número de accidentes laborales con baja y al 10% la tasa de variación respecto a esos mismos meses de 2016; conlleva un significado agravamiento porque un año antes se limitaba la subida al 5,8% y al 6,9% la del primer cuatrimestre de la actual anualidad. Lo corrobora también el gráfico 31 que refleja el número total de accidentes laborales con baja acumulados en los últimos 12 meses y las correspondientes tasas interanuales de variación. El crecimiento dura cuatro años

pero perdía intensidad desde el final de 2015 hasta abril de 2017 (de 16% aproximadamente hasta 4,7%), pero repunta en los tres meses siguientes (8,7% en julio).

El incremento de los accidentes laborales con baja afecta a todas las calificaciones de los mismos. La de los leves no difiere significativamente de la descrita pues representan más del 99%. En los graves, los 53 declarados en los siete meses mencionados implican un aumento del 20,5%, alrededor de ocho puntos más que un año antes; los 15 mortales son cuatro más que en los siete primeros meses de 2016.

No sólo crecen los accidentes de trabajo sino también los correspondientes índices de incidencia, si bien con la particularidad de que estos últimos desaceleran progresivamente su trayectoria alcista. En los siete meses estudiados arroja ese índice un valor de 2.070 accidentes por 100.000 trabajadores; implica un alza interanual del 1,1%, alrededor de un punto menos que en abril de este año y julio de 2016 (2 y 1,8% respectivamente).

TABLA 6
ÍNDICES DE INCIDENCIA DE ACCIDENTES LABORALES CON BAJA
POR SECTORES ECONÓMICOS (Enero-abril) (1)

	2015	2016	2017	15/16 (%)	16/17 (%)
Total	2.012	2.047	2.070	1,8	1,1
Agricultura	3.163	3.162	3.283	0,0	3,8
Industria	3.077	3.129	3.074	1,7	-1,8
Construcción	3.405	3.648	3.832	7,1	5,0
Servicios	1.388	1.412	1.391	1,8	-1,5

(1) Accidentes con baja por cada 100.000 afiliados a la Seguridad Social con las contingencias cubiertas.

Fuente: Ministerio de Empleo y Seguridad Social (datos de 2017), Instituto de Seguridad y Salud Laboral de la Región de Murcia (años anteriores) y elaboración propia.

Aquel pequeño ascenso del índice de incidencia es la consecuencia, sin embargo, de comportamientos desiguales sectorialmente. Como revela la tabla 6, destaca el acusado avance de los accidentes de trabajo en el sector de la construcción porque el 5% de aumento del índice que se constata este año es posterior a otro de siete puntos porcentuales registrado en los siete primeros meses de 2016. También es relevante el ascenso en la agricultura (3,8%) pero entonces permanecía estabilizado. La mejora es perceptible en la industria y los servicios, cuyos índices de incidencia decrecen ligeramente en 2017 cuando un año antes subían, también con levedad.

